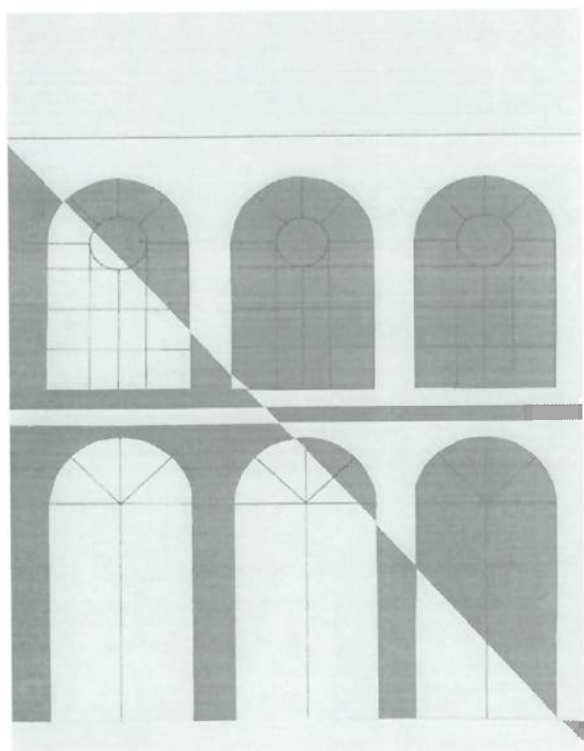
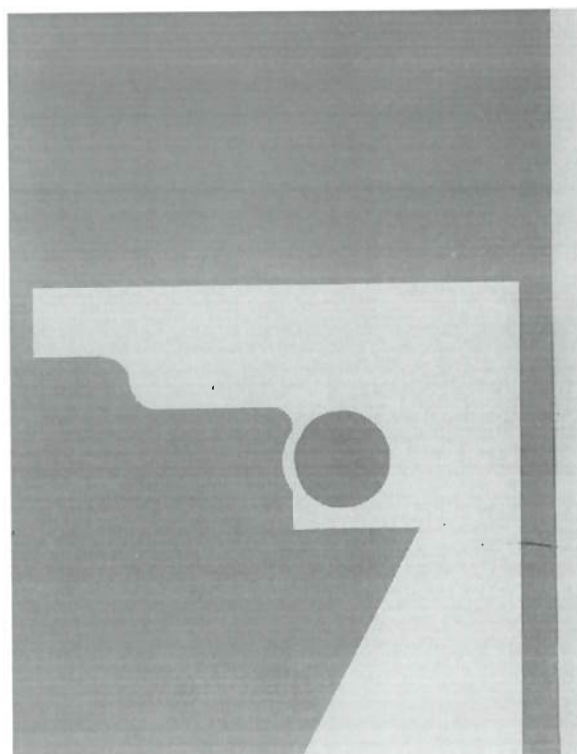


• EL (LAVDINO) •

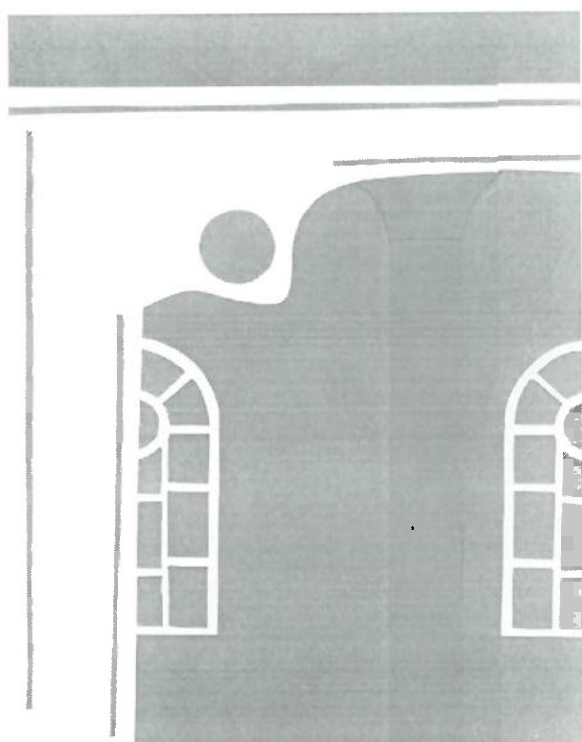




LUIS SANTAMARÍA DEL RÍO.



TAMARA BAHAMONDE LÓPEZ.



ANA MARÍA ALONSO BELVER.

Sumario

Presentación	1
Conferencia inaugural del curso 1998-99	2
Asociación de estudiantes	11
Memoria del viaje de intercambio del proyecto Comenius	12
Un pueblo castellano	15
Espanoles del 98	16
Todo es igual pero todo es distinto	17
El dibujo del natural y su implantación en el aula	20
La CH hipocorística	22
Un viaje cultural de París a Brujas	23
Grita libertad	26
Viernoles (cómic)	28
El cero	30
Dialogar	32
"Mi patria chica"	33
La estatuilla (cómic)	34
Fotografías	
• David contra Goliath	36
• La chamuscada	36
Guía de literatura inglesa para jóvenes	37
Fotografías	
• El ojo de Dios	38
• Y en África no tienen casas	38
Opúsculo para Daniela sobre la poesía	39

Presentación

De nuevo sale El Claudino a la calle, esta vez tras una larga ausencia, con el mismo humilde propósito de siempre. En un mundo saturado de información y publicaciones de todo tipo, la única razón de ser de una revista escolar como ésta es prestar su voz a quienes no siempre la tienen y servir de vehículo a los proyectos y preocupaciones de una comunidad heterogénea que se esfuerza a diario para que su tarea sea eficaz y que de vez en cuando agradece que su labor encuentre cierto eco.

Como en el número anterior, también aquí aparecen publicados los trabajos literarios, fotográficos y de ilustración que resultaron ganadores de los diversos concursos convocados a lo largo del curso pasado, y que demuestran que hay muchos alumnos inquietos cuyo esfuerzo e intereses van más allá de cumplir las obligaciones diarias que implica ser alumno. A ellos y a todos los demás colaboradores les agradecemos su dedicación a sus respectivas tareas creativas, pero de modo muy especial queremos hacer llegar nuestro agradecimiento a D. Remigio Hernández Morán, nuestro querido profesor y compañero, que siempre tendrá un lugar entre nosotros y que una vez más nos sorprende con su sabiduría y su buen humor, y a Angel Fernández Benítez, antiguo alumno y hoy profesor y escritor, que de nuevo ha prestado parte de su tiempo y su talento para contribuir a este modesto proyecto.

Imprime: Contraforma, s.l. - ZAMORA
Dep. Legal: ZA/107/97

ZAMORA • MARZO, 1999

• EL CLAUDINO •

Ilustración de Cubierta:
FLORENTINO PÉREZ VAQUERO

Conferencia inaugural del curso 1998-99

APUNTES PARA UN ESTUDIO URBANÍSTICO DE ZAMORA

I. ZAMORA: LO QUE FUE.

El catedrático Emérito de Geografía de la Universidad de Salamanca, Profesor Cabo Alonso, asegura con reiterada frecuencia, que el geógrafo es como un notario de la realidad. La Geografía está ahí y el estudioso levanta acta de lo que existe y de las consecuencias que ello reporta sin caer en determinismos geográficos decimonónicos ya trasnochados.

En esta mañana, y en rápidas pinceladas, tendremos ocasión de comprobar cómo ha influido en Zamora la Geografía Física para llegar a la Geografía Urbana.

SITUACIÓN DE ZAMORA DENTRO DE LA PROVINCIA

Nuestra ciudad, erguida sobre la margen derecha del Duero, importante río de la Meseta, ha tenido su razón de ser como ciudad, gracias a la combinación de una serie de circunstancias en razón de su situación geográfica, de su relieve, de su economía y de su coincidencia en un eje de caminos.

En el mapa de la provincia de Zamora el meridiano imaginario que pasa por la ciudad nos permite constatar que los suelos y el relieve al este de esta línea divisoria, está formado por tierras arcillosas y aluviales, propias y aptas para una explotación sobre todo agrícola, por el contrario, al Oeste los suelos están constituidos por granito y pizarra, tierras montañas y pratenses, propias para una explotación ganadera. Pues bien, la ciudad, se halla situada en la zona de contacto de ambas economías, de manera que en otro tiempo, facilitaba el trueque e intercambio de productos de la economía agrícola, por un lado, y ganadera por el otro. Esta última aún persiste en el mercado semanal de los martes o en el del día 12 de cada mes.

Su situación a orillas del Duero, en otro tiempo constituyó un eje viario natural de Este-Oeste y que, en la E. Media, sirvió para que fuese constituida como plaza fuerte y frontera natural contra los musulmanes.

Por otra parte, por Zamora

pasa un eje viario de desplazamientos ganaderos trashumantes, la Cañada Leonesa, que monta sobre la antigua calzada romana de la Plata; en la Edad Moderna se abrió el camino Real y ahora la ocupa la carretera 630 Sevilla-Gijón.

No cabe duda que todas estas circunstancias han influido, en mayor o menor medida, para que Zamora perviva como ciudad y como capital de provincia.

EMPLAZAMIENTO.

Nos quedamos en la ciudad y trataremos de realizar un itinerario situándonos en el tiempo: en la Edad Media, en el siglo IX.

En efecto, Zamora ofrecía las ventajas de un emplazamiento militar al erigirse junto al río un resalte, a modo de meseta, destacada por las aguas fluviales, que por sí mismas, constituyen un cerco y obstáculo natural. Así que se fortifica, se amuralla, se levanta un torreón, luego un castillo y esta función defensiva la va a introducir en la Historia y será elemento primordial en su propia Historia.





La fama de plaza fuerte, dentro del Reino Astur-Leonés, la tendrá en el siglo XI en que los propios reinos cristianos tendrán el deseo de ampliar sus tierras, de ser más ricos, de ser más fuertes y poderosos.

Me voy a permitir, de este siglo XI, traer a la memoria el episodio tan conocido por la H.^a y la Literatura de "El Cerco de Zamora" con el fin de hacer unas precisiones históricas.

Una herencia real, repartida entre los hijos varones, desencadena la lucha entre los hermanos que concluye con la muerte trágica del primogénito, Sancho II. Los romances, preciosa joya literaria, aunque no se ajustan del todo a la realidad histórica, sí mantienen sus esencias y la han difundido a lo largo del tiempo.

Entre los personajes que intervienen sólo voy a citar a uno de ellos: El Cid Campeador, vasallo del monarca castellano, Sancho II, con el fin de aportar razones históricas, que no parece se ajusten a las tradiciones que lo relacionan con Zamora.

El Cid era vasallo castellano, Zamora, pertenecía al reino de León, por tanto es difícil que el vasallo de un reino fuese armado

caballero en otro reino diferente, como cuenta la tradición basada en los romances, que por cierto, el que comienza : "Afuera, afuera, Rodrigo...." está grabado en piedra con la efigie de la infanta D^a. Urraca en el arco que lleva su nombre, junto al que fue su palacio en la Plaza de la Leña y Costanilla de S. Bartolomé.

SIGLO XII, SIGLO DE ORO DE LA CIUDAD

Pasemos página y pasemos siglo. El siglo XII constituye la época más floreciente de la ciudad: ha sido residencia real con tres castillos: uno a Occidente en la meseta junto al río, otro, al Sur-Este, donde se halla hoy el Parador de Turismo y otro hacia el Norte, junto al Arco de D^a. URRACA que acabamos de citar, aquí se han celebrado Cortes y los monarcas, sin duda, con el deseo de afianzarse en el trono, y tener al clero y al pueblo de su lado para conseguir más poder y apoyo, hacen donaciones para construir iglesias bajo su patrocinio regio, para reedificar o construir iglesias nuevas en el estilo románico. Es el "DO UT DES", "te doy para que me des", que con tanta frecuencia realizan los humanos y se ha practicado en la Historia.

La mayor parte de los edificios religiosos que hoy se conservan son de este período y de este estilo artístico. Las iglesias se van a construir sobre otras anteriores de estilo mozárabe, de ahí que el románico zamorano presenta como propia esta característica: la de conservar la cabecera plana en vez de semicircular, como eran las iglesias de los repobladores de origen toledano que aquí se instalaron dos centurias antes. Ejemplos: Iglesia de S. Cipriano, de S. Juan, de Santo Tomé y parte de la cabecera de la iglesia de Santa María la Nueva.

Del Románico del Siglo XII, parece obligada la referencia a los dos ejemplos más brillantes que poseemos: LA CATEDRAL Y LA IGLESIA DE SANTA M.^a MAGDALENA.

LA CATEDRAL LA IGLESIA MADRE, PRESENTA VARIAS PECULIARIDADES:

-Es una donación real de ALFONSO VII, EL EMPERADOR, según consta en el Documento aportado por la profesora Guadalupe Ramos de Castro, en su estudio sobre el ROMANICO DE LA PROVINCIA DE ZAMORA. y que se conserva en el Archivo Diocesano

-Las obras se hicieron en varias fases y por distintos maestros, según se puede deducir al observar la traza de los capiteles del presbiterio, muy decorados, y los del resto de las naves totalmente lisos con unas simples entalladuras de tipo cisterciense, nuevo estilo que representa la transición o paso del Románico al Gótico, y que se percibe en El MONASTERIO de Moreuella: donde los capiteles de las capillas están muy decorados, no así los del crucero y se supone que los de las naves tampoco.

El paso de un estilo a otro se percibe en la utilización de arcos apuntados y bóvedas de crucería que se desarrollarán ampliamente en el gótico castellano-leonés del siglo XIII, catedrales de Burgos, Toledo y León. La fachada Sur, donde se abre la conocida PUERTA DEL OBISPO, apenas tiene decoración iconográfica, ésta se limita a dos ventanas, que por la talla, corresponde a dos autores diferentes. Sin embargo, el modelado de toda la fachada donde se combinan, arcos ciegos y vanos, columnas estriadas y arquivoltas con almohadillado, se presenta muy bien articulada, de manera que no echamos en falta los relieves. Este juego de elementos arquitectónicos denota la procedencia francesa del maestro, de la Región del Poitou, que aprendió del arte oriental de Jerusalem, seguramente en la época de las Cruzadas.

-La singularidad del CIMBORRIO, propio del arte oriental, traído por este maestro francés, tal vez FRUCHEL, con nervios y gallones, con cupulinas y frontones triangulares, son ensayados en nuestra catedral y es lo que la hace original, es decir, el origen de la que luego saldrán los cimborrios coetáneos de la Colegiata de Toro y la torre del Gallo de la catedral de Salamanca.

Cabe, por último, señalar, que la Torre del SALVADOR, que se construye ya en el siglo XIII, contribuye a darle el carácter de fortaleza y torre vigía junto al Puente y al Castillo. Desde el punto de vista artístico supone un retroceso con respecto a las novedades citadas anteriormente y que fueron construidas unos años antes.

La Rúa Mayor. Eje de expansión.

Desde esta meseta amurallada y desde la catedral y el casti-

llo, situados al Oeste, la ciudad se extiende en dirección contraria, de espaldas a los obstáculos naturales, las peñas y el río, a través de un eje que forma la Rúa Mayor, hoy Rúa de los Notarios, que nos aproxima a una puerta de acceso a la ciudad: La PUERTA DEL MERCADILLO, destruida no hace muchos años y que se cita en el Romancero como "aquel postigo viejo que nunca fuera cerrado" . . La Rúa nos lleva a otros edificios singulares, como la preciosa joya románica de la iglesia de

LA MAGDALENA

La fachada Sur, que en el estilo románico es de las puertas que más se decoran, representa la GLORIA en las arquivoltas y el Infierno, el mal o el pecado, en los capiteles, por medio de la simbología de las hojas de palmera, representación de los justos, según el salmo 91 "El Justo florecerá como la palmera.. " y los demonios y el pecado, como dragones y arpías, semejantes a los del monasterio de SILOS.

Pero lo más destacado se guarda en su interior, es el SEPULCRO con doselete, obra del ya citado maestro FRUCHEL, que también trabaja en Avila en un sepulcro de similares características.

Otra peculiaridad de esta iglesia, aparte del Arte, es que, según el Fuero de Zamora, dado por Alfonso IX, en el atrio se administraba Justicia. Como se señala en el apartado 11.º "pide que se haga derecho a la hora de tercia en santa M^a Magdalena, en el portal de la carrera".

Por la Rúa, caminamos en esta expansión de la ciudad hacia el Este, sin detenemos en los templos de Santa M.^a la Nueva y el aconte-

cimiento del Motín de la Trucha, revuelta del pueblo llano contra la nobleza, que toma como "casus belli", un privilegio o gabela, la preferencia de compra que tenían en el mercado los nobles. También dejamos S. Cebrián o S. Cipriano, con una sencilla forja de lo poco que se conserva de estilo románico, y dejamos a Viriato, cuyas guerrillas contra los romanos, a quienes les cortaba la clámide como señal de triunfo, han sido tomadas como cintas para formar la ensena BERMEJA, bandera zamorana, además de la cinta de color verde que le añadió el Rey Católico después del triunfo de la Batalla de Toro.

Llegamos a la PLAZA MAYOR

Plaza singular, y no por meritocracia, sino por no estar cerrada, después que derribaron los inmuebles adosados a la cabecera de la iglesia de S. Juan y que nadie se ha decidido a completar, aunque se han convocado por el Ayuntamiento, concurso de ideas entre los arquitectos.

Los pueblos mediterráneos, por razón del clima y de su carácter extrovertido, hacen mucha vida hacia afuera, hacia la calle, de ahí la existencia desde el mundo clásico de disponer de un lugar de encuentro y comunicación entre sus moradores: en Grecia será el Agora y en Roma el Foro, en España es la Plaza Mayor, que con el descubrimiento de América, se trasladará al Nuevo Mundo como aportación Hispana. Es un lugar de encuentro, de ocio y de comercio.

LA PLAZA MAYOR DE ZAMORA, aunque de manera muy modesta, tiene también esas funciones

Es un lugar de encuentro en sus cafeterías, es un lugar para el trato en los días de mercado semanal y es un lugar de ocio en las verbenas de las fiestas popula-

res. El lado sur se cierra con un edificio de la época de los Reyes Católicos hoy destinado a cuartelillo de la Policía Municipal. En la entrada se conserva una piedra votiva dedicada al dios romano Mentiváco, protector de los caminantes, lo que nos permite considerar con una cierta importancia a nuestro Puente Romano en la Calzada de la Plata.

Puede resultar interesante la observación de elementos físicos en la Plaza. Cómo la escorrentía natural ha abierto dos barrancos, ramblas o cárcabas que conducen las aguas hacia el río y que el hombre las ha transformado en calles: la calle de Balborraz, con una puerta en la muralla: la Puerta del Cabezudo y la famosa calle de los Herreros, famosa por la movida nocturna. Del otro lado de la Plaza, detrás del Ayuntamiento, se ha formado otra cárcaba, la calle de la Costanilla, que conduce las aguas hacia la Puerta de la Feria. En el nomenclator municipal hasta el siglo XIX se la cita con el nombre geográfico: calle de la Cárcaba, hasta aquí, Plaza Mayor, llegaba un recinto amurallado que a partir del siglo XII resultaba insuficiente para proteger a toda la población que se ha ido asentando en la Puebla de los Laneros Palentinos, la Puebla de San Torcaz o Torcuato y el Burgo de los comerciantes. La ciudad continúa su expansión hacia el Este, donde no hay obstáculos y de espaldas al río, que ha perdido ya su función defensiva. La Rúa Mayor se prolonga por la Rúa Nova -Calle Renova- con edificios Modernistas de principios del siglo XX y la actual calle peatonal de Santa Clara, con edificios singulares de finales del siglo XV, como el Palacio de los Momos, el templo románico de Santiago del Burgo, además de otras iglesias desaparecidas en dife-



rentes épocas y que han quedado transformadas en plazas, como la actual del Mestro Haedo, donde estuvo la iglesia de S. Gil, la Plaza del Mercado de Abastos en el lugar que ocupó S. Salvador de la Vid, la de Fernández Duro, en el antiguo convento de los Descalzos o la más reciente de Castilla y León, donde estuvo el convento de las Marinas.

El eje de Poniente a Naciente nos lleva hasta la Farola, donde concluye el último cerco murado, cuyo cinturón de ronda queda marcado en el trazado de la Avda de Alfonso IX, con un resto de muralla enmarcado en una vitrina, la Plaza de Alemania, y la Ronda de S Torcuato, hasta la Puerta de la Feria, donde casas y muralla forman un todo, que poco a poco, en algún tramo se ha dejado al descubierto, en buen estado de conser-

vación y con todo su valor y belleza. Hasta la década de los cincuenta de este siglo todo este perímetro estaba en pie, si bien, en aquel entonces, el peso de los Poderes Económicos superaron al peso de la Historia y la muralla, que estaba en mal de estado de conservación, se derribó. Esta Zamora de mediados del siglo XX, excepto los Barrios, quedaba refugiada en este espacio, que desde la catedral, a modo de arco de ballesta, se tensa hasta aquí y la Rúa Mayor se convierte en la flecha preparada para su lanzamiento, siempre hacia el Este. Todo este espacio ha quedado catalogado en el Plan General de Ordenación Urbana y por la Comisión de Patrimonio, como Casco Histórico Artístico, con un tratamiento específico en cuanto a la anchura de las calles, altura de las edificaciones, fachadas, materia-

les....que contribuyen a valorar, conservar y embellecer la ciudad.

En resumen, esta ciudad medieval ha tenido su razón de ser como tal, gracias a su situación como zona de contacto de dos economías diferentes, la agrícola y ganadera; a su emplazamiento, como pequeña meseta, protegida por el río; y a haber tenido el atractivo suficiente para reyes, repobladores y comerciantes que en el siglo XII la llevaron a alcanzar su máximo esplendor.

II. CÓMO ES ZAMORA

Durante el presente siglo la expansión de la ciudad se ha orientado en tres direcciones:

-Una hacia el sureste, es el Barrio de la Candelaria, terrenos, que esta dama zamorana: D.^a Candelaria Ruiz del Arbol, donó al Ayuntamiento para que se construyeran viviendas para obreros. Hoy, ese barrio está totalmente desconocido tanto por la densidad de población como por las edificaciones de varias alturas y no sólo destinadas a vivienda, sino a Organismos Oficiales, como el edificio de la Junta de Castilla y León o las Delegaciones Ministeriales, visibles desde cualquier punto de las afueras de la ciudad.

-Otra dirección es hacia el Este, por la Carretera de la Estación del Ferrocarril, que tiene

como eje la Avda. de Víctor Gallego y las Tres Cruces, convertida hoy en arteria principal del comercio de alimentación y de ropa y donde parece que ha elegido su residencia la clase media y media alta zamorana.

-La tercera vía de expansión es continuación del eje primitivo que concluyó en la Farola y que ahora se prolonga por la Avenida, así, sin más calificativos, porque fue la primera vía de anchura considerable que dio carácter de modernidad a Zamora y refleja el nuevo concepto urbanístico. Si en otras épocas, las calles eran estrechas y tortuosas por razones defensivas y por razones climatológicas, ahora los grandes dirigentes deciden abrir grandes avenidas para mostrar el poder con un ejército que evoluciona en desfiles y paradas militares, o en manifestaciones populares y sobre todo en facilitar el fluir de la circulación de vehículos en la ciudad, aunque sea tan modesta como Zamora. A comienzos de siglo en la Avenida de Requejo sólo había un edificio en medio de tierras cultivadas: El Instituto, entonces de Segunda Enseñanza, "Claudio Moyano", donde ahora nos encontramos.

La Avenida continuó sobre la carretera de Tordesillas y se construyeron viviendas sociales de cua-

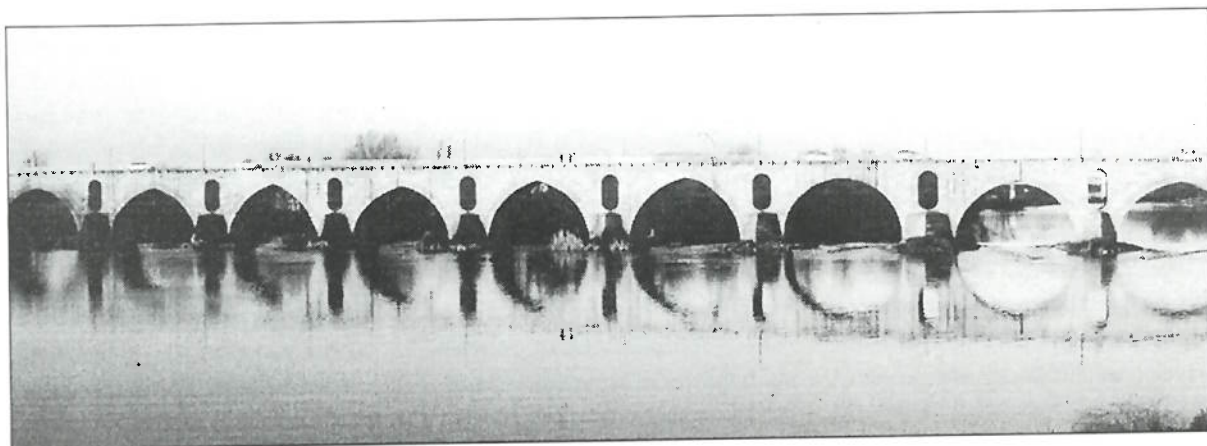
tro alturas agrupadas en bloques con calles de trazado regular, que se han completado con importantes servicios sanitarios, religiosos y de Enseñanza

-Aparte de estos tres ensanches, conviene, aunque sólo sea citar, la existencia de barrios periféricos, algunos medievales: como San Lázaro, Olivares, Cabañales o el Sepulcro y otros más recientes como el de San José Obrero, Peña Trevinca, El Bolón o Pinilla, al otro lado del río, y Villagodio, como prolongación del eje hacia el este. La característica de todos ellos es que comenzaron como barrios obreros o de agricultores o lecheros y ahora la actividad de sus habitantes pasa por todas las profesiones, desde obreros de la construcción o del comercio a cualquier otra actividad del sector de servicios.

-DATOS DE POBLACIÓN.

En todo comentario de Geografía urbana, por muy modesto que sea, como en este caso, es obligado hacer una referencia a la población y a su actividad económica pues, en frase del sociólogo de origen zamorano, A. de Miguel, "la población es el denominador de casi todos los cálculos de desarrollo y bienestar"

En el esquema que se les ha proporcionado, se han reflejado datos del número de habitantes en



Zamora, capital, desde principios de siglo, según los censos y el período intercensal de 1996.

*Primera observación. La capital tiene un comportamiento acorde con las demás capitales de provincia, no pierde población~ aunque la provincia si la pierde por el fuerte éxodo rural, sino que la va aumentando, excepto en el año 1.996 en que por primera vez, y en contra de lo normal, acusa la pérdida de casi 700 habitantes en cinco años. Es decir, una población que en un período de 50 años más que duplica los efectivos, incluso después de las fuertes emigraciones de la década de los sesenta sigue con ese aumento, sin embargo, en fechas recientes la dinámica poblacional se comporta de otra manera. Hay, a juicio de geógrafos y sociólogos, una causa y una consecuencia que actúan en conjunto para dar ese resultado.

- Derivado de los fuertes movimientos migratorios, ya aludidos, la población que sale es joven, está en edad productiva y de tener hijos, éstos nacerán en el lugar donde a sus padres se les haya proporcionado trabajo y residencia. La población que queda en los lugares de origen es más reducida, madura o vieja, por tanto está al final de su actividad laboral y de procrear, de ahí que la disminución de la natalidad y el aumento de la mortalidad, se deben a razones biológicas. Esto afectaría a la provincia, pero si la capital no pierde población hasta fechas recientes ¿Cuál es la causa?

-Si tomamos el índice de fecundidad en ese período de tiempo no sólo la ciudad, sino la Comunidad Autónoma a la que pertenecemos y todo el conjunto nacional, España, ha disminuido este índice de manera que no llega

a alcanzar 1 hijo por mujer en edad fértil, es decir de 15-49 años (0'8, en Castilla-León). En España 1'16, 0'9 en Zamora.

Nuestra interpretación es que la población zamorana se comporta como la población española y reduce voluntariamente los nacimientos~.

El profesor A. de Miguel en su "Estudio sobre la población en Castilla-León", observa una pauta que afecta a todo el territorio nacional y por ende a nuestra Comunidad Autónoma y a Zamora, y es que las propuestas y tradiciones religiosas se han venido abajo en el terreno de la praxis, que es el de las vivencias, no así en el de las creencias. Se da una corriente de secularización propia de los llamados Países Desarrollados, en que los hijos ya no son un miembro que aporta ingresos a la economía familiar; como sucede en los Países Subdesarrollados con todo el problema del trabajo infantil, sino un miembro que cada vez ocasiona más gastos y preocupaciones. De manera que se prefieren pocos hijos y bien criados, no digo educados, a más hijos y más gastos. Hay que añadir las corrientes del momento, como la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar, preferir bienes tangibles y que dan prestigio, como un coche de mayor cilindrada, una segunda residencia...a aumentar el número de hijos.

Ambos hechos, la pérdida migratoria, y la baja tasa de fecundidad le dan a Zamora, capital, un crecimiento estable hasta ahora, en que la tendencia es a la baja, además del claro envejecimiento de la población.

Otras cifras significativas que voy a presentar son las siguientes:
-La población infantil, de 0-10

años representa tan sólo el 19% de los efectivos en la ciudad, inferior a la población anciana, que llega al 21%, casi la misma cifra que la población joven de 15- 29 años (22%).

Según los demógrafos, con estos datos el reemplazo generacional no está asegurado.

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN ZAMORA.

La población activa zamorana ¿a qué se dedica? La actividad que predomina encaja en el Sector de Servicios y dentro de este cajón de sastre, que son los servicios, en el comercio y en el funcionariado.

-El comercio es pequeño, tiende a las necesidades básicas de alimentación, calzado y textil, es decir, se basa en productos perecederos o semiperecederos, de no más de 5 empleados en el 80% de los establecimientos. (la media en España es de 50%).

Es un comercio muy atomizado. En la Cámara de Comercio se contabilizaron este último año 119 tiendas abiertas de alimentación y bebidas, 144 de ropa y más de 400 establecimientos están dedicados a cafeterías, bares y pubs o similares.

La actividad comercial se sitúa en esta vía de ensanche de Santa Clara, S. Torcuato, Tres Cruces, Víctor Gallego y poco más.

Llegado a este punto, parece conveniente mirar también hacia la Comunidad Autónoma y establecer una relación entre: Población, Desarrollo económico y Comunicaciones.

En la Historia del Urbanismo se constata un hecho con carácter general: ciudad, comercio y comunicaciones forman una perfecta simbiosis. El desarrollo de uno de estos elementos arrastra a los otros dos y harán de la ciudad un

lugar atractivo para sus moradores y atrayente para los de fuera.

En el estudio del profesor A. de Miguel y sus colaboradores, sobre "Población y recursos humanos en Castilla-León" se evidencia esta tesis.

-La Comunidad se caracteriza por ocupar una gran extensión superficial, lo que la predispone a una clara heterogeneidad con 57 comarcas y más de 2.200 municipios muy dispersos y con pocos habitantes.

-Se constata que la Comunidad en su conjunto pierde población, en torno a un 9%

-Pero aunque la mayoría de las comarcas son deficitarias en contingentes humanos, hay algunas comarcas que ganan población.

Esto es debido a que:

-Se percibe que la población aumenta en las comarcas que tienen más rasgos urbanos que rurales.

-Pero lo más importante resulta ser que todas se sitúan en el aspa que forman los dos ejes importantes de comunicación: uno, FRANCIA-PORTUGAL y el otro, MADRID-CORUÑA.

En el cruce del aspa se encuentra la capital: Valladolid.

Se demuestra así que como las vías de comunicación dan vida, los habitantes tienden a poblar esas zonas, que a su vez, son preferidas para asentar las empresas industriales. Se crea así el círculo de que la comunicación favorece el comercio, el comercio favorece el desarrollo y éste atrae a la población. (COMUNICACIONES EN ASPA)

Todos los espacios que quedan fuera de esos nudos viarios pierden población; y la pérdida es mayor cuanto más alejados están: es el caso de las comarcas de Aliste y Sayago, aquí en Zamora.

Vitigudino, en Salamanca; los Páramos leoneses o las Sierras sorianas o abulenses, que coinciden con ser las comarcas más deprimidas de la Comunidad y de la Unión Europea. Los autores del estudio opinan con muy buen criterio, que, junto a estas comunicaciones en aspa, sería bueno desarrollar más la comunicación natural Este-Oeste paralela al río, pero su ventaja es menor porque no está dentro de una fuerte densidad de comunicaciones con el resto de la Península, las comarcas situadas en este eje viario pierden población.

La confluencia de los tres ejes en Valladolid, contribuyen a diseñarla como capital demográfica, cosa que todavía no ha alcanzado, con Palencia y Tordesillas en un triángulo de 90 kms. de extensión. Además de ser capital administrativa de la Comunidad Autónoma

De ahí que en Castilla-León conviene precisar que existen dos fuerzas: una, la conocida como éxodo rural, abandono y despoblación

de pequeños núcleos rurales, sobre todo de ganadería extensiva. (Se calcula como un millón menos de hombres en el campo que hace 40 años, lo cual no sería malo si los que quedan viven en mejores condiciones)

Otra, un crecimiento positivo en algunas comarcas mejor comunicadas, industrializadas y con buenas perspectivas: Benavente y los Valles es un buen ejemplo. (Benavente en 8 años ha ganado más de 2.000 habitantes.)

Zamora, capital, lucha por entrar en esas vías importantes de comunicación y que un ministro de Obras Públicas de] anterior Gobierno le negó abiertamente.

El resumen de este capítulo sería: que la Zamora actual es el resultado de combinar una Geografía Física que está ahí y hay que adaptarse a ella y una Geografía Humana y Económica de Organismos Oficiales, dirigentes Políticos, Empresarios y particulares que han orientado los intereses urbanos.

La realidad se configura en un: estancamiento de la población que ha ido al envejecimiento y al crecimiento negativo

-Un desarrollo del Sector Terciario para satisfacer las necesidades más perentorias.

-Una situación marginal y marginada de las principales vías de comunicación nacional

III. LO QUE PUEDE LLEGAR A SER.

Con estas perspectivas ¿cómo se puede encarar el futuro? Si tenemos en cuenta que el ser humano ansía conocer el futuro si le da seguridad, aunque desconozca su propio pasado y tenga dificultades para resolver los retos más inmediatos, estamos dentro de la normalidad de querer saber QUÉ



LE ESPERA A ZAMORA, que cuenta con una realidad concreta, un pasado rico por lo valioso y por lo denso, unos contingentes humanos más bien magros y una comunicaciones que llevan a los políticos a tratar de obtener aunque sólo sea el triunfo de unos kilómetros de autovía.

¿QUÉ LE ESPERA A ZAMORA?

Me permito enumerar algunas propuestas nada originales, pero que tratan de demostrar que conviene tener en cuenta el estudio de la Geografía y de la Historia. Y QUE EL FUTURO NO ES TAN NEGRO CUANDO SE TIENE VOLUNTAD, CAPACIDAD Y CAPITAL ECONOMICO.

1. Lo que hemos calificado como vital: las comunicaciones. Potenciar las ya existentes, a través de los Organismos Oficiales más aptos para acometer onerosas obras de infraestructura y argumentar con fuerza la inclusión en trazados nuevos para que las diferencias económicas de unas Comunidades a otras no sean cada vez mayores, sin olvidar el reparar las existentes, aunque sean secundarias.

2. Potenciar los recursos del suelo: agricultura y ganadería de acuerdo con las demandas de la U. E. y por medio del cooperativismo, que ya existe pero que debe intensificarse más.

3. Establecer una cadena de producción, transformación y comercialización de estos productos agrícolas y ganaderos de manera que cuando se exporten sea ya para su consumo directo.

4. Explotar una ganadería con técnicas industriales y aprovechar sus derivados: carnes, pieles, que-

so...y tener un buen banco de garañones como sementales para exportar o prestar a Países Subdesarrollados que necesitan este tipo de ganadería asnal. Con respecto a la fauna. Estádenostado y por otra parte protegido LOBO, ¿por qué no preparar cubículos y criar lobeznos para repoblar otras regiones donde se ha perdido la especie?

Cierro la fauna con la referencia a la explotación apícola, que ya existe en Sanabria y en los Valles

5. Además de los productos agrarios está la vegetación. Desconozco si hasta ahora se lleva a cabo algún aprovechamiento en cosmética de plantas olorosas, propias de clima mediterráneo y por otra parte, abundantes, como el romero, el espliego, el cantueso o lavanda, para la elaboración de colonias y la caléndula para cremas en cosmética.

6. Si seguimos con la vegetación, se puede aludir a un aprovechamiento maderero de frondosas: álamos, fresnos, pinos o el nogal, considerada en Sanabria como madera noble.

7. Potenciar los recursos del subsuelo. Hace pocos días nos recordaban la existencia de aguas minero-medicinales en la provincia que se han dejado de explotar: Almeida, Calabor, Bouzas, y el capital necesario para volver a poner en marcha balnearios o embotellamiento de aguas para ser comercializadas, sería bueno aquí la participación de empresas públicas y privadas, pero, por favor, mejor nacionales que extranjeras.

8. En las tierras pobres para pastos e inútiles para la agricultura, como es el caso de la Penillanura Sayaguesa, la obtención de granito no sería difícil por su abundancia,

aunque sí costosa en obras de infraestructura y explotación. Avila nos da un ejemplo y aprovecha el granito gris rosáceo que quizás cubre la encimera de nuestras cocinas.

9. Desarrollar lo que demanda una sociedad del bienestar. Ya que poseemos una Historia, un Arte y una Naturaleza valiosa y peculiar, una cocina regada con unos buenos caldos, para completar la mesa, explotémoslos con fines culturales y turísticos. si preparamos a unos buenos profesionales especialistas en manjares para el cuerpo y para el espíritu y lo que de ello se deriva como es la restauración de obras de Arte y de arte Culinario.

-El turismo rural ya ha comenzado a rehabilitar y adecuar viviendas para alquilar en verano, pero hay que dotarlas de más comodidades para que eso se extienda a todo tiempo. Desbrozar la naturaleza y dejarla libre de basuras, contaminación, ruidos y olores nefastos y nocivos.

Estas zonas montañesas y económicamente más deprimidas, bien organizadas y cuidadas, dadas a conocer podrían tener una adecuada explotación y rentabilidad, al mismo tiempo que se cerrarían bolsas de pobreza en el Oeste español.

Paralelamente es posible desarrollar la artesanía que aún se conserva del trabajo del hierro, la forja; fabricación de tejidos - no olvidemos la manta zamorana-alfombras tapices, bordados, encajes y puntillas, que ahora tienen tanta aceptación, y no digamos la alfarería y cerámica - taxidermistas para el curtido de pieles y cueros. Bien es verdad que ya existe algo, pero convendría profundizar y desarrollar más todo ello para darle valía y conocimiento internacional, pues

los mercados, cuanto más amplios, mejor.

10. Además del provechamiento del suelo y subsuelo atendamos los elementos humanos. Si la demografía nos presenta una Zamora con población envejecida, tengámosla en cuenta en sus cuidados con servicios en su propio domicilio - mientras sea posible - por sanitarios que complementen a los que ya les atienden, que se facilite la labor de voluntariado social y de enfermería para acompañarles a salir de casa, a pasear o a realizar asuntos o gestiones de oficina o despacho que solos no pueden llevar a cabo.

Y todo ello completarlo con demandar estudios de acuerdo con lo que se tiene. Como puede ser la ENOLOGIA, para cuidar y mejorar la riqueza vitivinícola de la provincia y de la Comunidad Autónoma.

En conclusión: que la Geografía se presenta como el armazón o cañamazo, sobre el que los ciudadanos tejen su actividad. Es decir, hay que tenerlo en cuenta y sacarle provecho a nivel de infraestructuras con la colaboración de Organismos Oficiales, pero también con la colaboración, la imaginación, la preparación y el capital de los particulares, mejor asociados que solos.

En un centro de enseñanza el estudio de la Geografía, la Historia y el Arte, ayudan a crear conciencia e inquietud a quienes en potencia pueden, en un próximo futuro, llegar a ser sus dirigentes y, en todo caso usuarios del desarrollo y bienestar que demanda una sociedad que desea ser más justa, más solidaria y más equitativa.

JOSEFA DE LA FUENTE MANGAS
CATEDRÁTICA DE
GEOGRAFÍA E HISTORIA



ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES "CLAUDIO MOYANO"

Este año nuestro instituto cuenta con una nueva y única asociación de alumnos, fruto de la unión de las dos asociaciones que existían hasta ahora.

Esta nueva asociación de alumnos, denominada Asociación de Estudiantes "Claudio Moyano" pretende abrir nuevos y mejores caminos para participar en la vida del centro, poniendo en marcha diversas actividades culturales, recreativas y deportivas.

Nuestra asociación no la componen una pandilla de amiguetes o un grupito de "enteraos", sino que está abierta a todos los alumnos que quieran colaborar con ella para estar organizados y poder ser el cauce para participar activamente en el sistema educativo.

Entre las actividades que la asociación ha programado para el presente curso, figuran las siguientes:

- Campaña informativa de elección de delegados y de elección de representantes de los alumnos en el Consejo Escolar.
- Charla-coloquio sobre emergencias y catástrofes a cargo de personal cualificado de Protección Civil, que tendrá lugar en el segundo trimestre.
- Charla teórico-práctica sobre primeros auxilios, impartida por miembros de la Cruz Roja.
- Concierto de Semana Santa, a cargo de la banda de una de las más populares cofradías zamoranas.
- Conferencia sobre la historia de los coches en Zamora, programada para el tercer trimestre.
- Campeonato de fútbol-sala.
- Viaje socio-lúdico-cultural para los afiliados a la asociación.

ANDRÉS BRAGADO



Memoria del viaje de intercambio del proyecto comenius

IMPORTANCIA DEL AGUA EN EL DESARROLLO DE LAS CIUDADES

ITINERARIO:

ZAMORA-CONSTANZA / CONSTANZA-ZAMORA

El día catorce de noviembre de 1998, a las 19'45, emprendimos el viaje en autobús desde Zamora a Madrid.

Era preciso pernoctar en la capital para poder de este modo tomar el avión, a la mañana siguiente, cosa que hicimos, previa estancia en el aeropuerto de Barajas desde las 9'20.

Llegamos a Zurich con el tiempo suficiente para tomar el tren que nos condujo a Weinfelden, vía Romanshorn, a las 13'02, y empalmar con el que, a las 13'05, nos recogió para trasladarnos a Constanza. Llegamos a dicha ciudad y pasamos de la aduana suiza a la zona de Alemania.

Llegados a nuestro destino efectuamos diversos viajes, ya en coches de nuestros colegas, ya en vehículos públicos, como autobuses y transbordadores acuáticos.

La vuelta a casa se efectuó con los mismos medios que a la ida, salvo la sustitución del autobús por el tren, desde Madrid a Zamora, donde llegamos en la madrugada del día 22 de Noviembre de 1998.

VISITA ISLA Nº1 (REICHENAU)

EMPRESA COOPERATIVA

10% DE SUS EMPLEADOS SON
ALUMNOS DEL INSTITUTO "COLEGA"

EN 24 HORAS, DEL HUERTO
ALA TIENDA.

INGENIERA
BIOQUÍMICA

- CUIDADO EN LA
POLINIZACIÓN

- POCOS INSECTICIDAS: UNOS INSECTOS
DESTRUYEN A LOS PARÁSITOS

1 HOJA INFECTA

- LA FALTA DE SOL Y LA RAPIDEZ
EN EL CRECIMIENTO, ¿REPERCUTEN
EN LA CALIDAD DEL PRODUCTO?

- SE ANALIZA EL SUELO Y SE LE
PROPORCIONA LO QUE PIDA EN CADA
MOMENTO.

- QUIERO
COMER

ESTOY MALITO

VISITA A ALEMANIA 16-11-98

M. PAVO ALEMÁN
AVE. BURGUA DE VILLAFRANCA



DEPURADORA N° 4 UMWELTERKLÄRUNG

- CONTROL ESTATAL Y DE LOS QUE SE BENEFICIAN DE ELLA (Y LA HAN PAGADO)



ESTANCIA EN CONSTANZA

Esta estuvo jalonada de visitas, reuniones programáticas y visitas a lugares históricos, museos e instalaciones hidrológicas.

La isla de Reichenau fue el primer plato fuerte, en cuanto a visitas se refiere; dedicada aquélla a la explotación agrícola a niveles prácticamente totales. Situada en el propio lago Constanza, se halla unida a tierra firme por un amplio espacio ganado a las marismas; se explota en plan cooperativo y se comercializan sus productos, satisfaciendo las necesidades de toda la ciudad. En sus naves de distribución descubrimos naranjas, patatas y plátanos españoles... que completan la demanda de los clientes.

Abundan los invernaderos, siendo extremadamente controlado cuanto a tratamiento del

suelo, aparición de plagas, temperatura, humedad, etc., se refiere.

La visita a la depuradora de aguas residuales Umwelterklärung de Constanza fue especialmente modélica por la acogida otorgada al conjunto de profesores de las tres nacionalidades concurrentes, alemana, española e italiana y al grupo de alumnos y alumnas acompañantes.

Su funcional tejado se halla cubierto de placas solares alquiladas por empresas; la gestión técnica y mecánica de todo este complejo se efectúa por catorce personas y multitud de aparatos electrónicos e informáticos que permiten la autogestión nocturna sin vigilancia humana directa.

A lo largo de los doscientos kilómetros de orilla del lago, de 64 de largo, atravesado por el Rin, cada población depura sus propias

aguas para respetar la limpieza originaria en beneficio de sus pobladores, vegetación, animales —muchos en fase de migración—, deportistas, comerciantes y el "personal" de a pie...

Fosfatos, materias orgánicas, pesticidas, detergentes y demás subproductos de la civilización son aniquilados o controlados para su real inocuidad posterior a una racional utilización.

El mismo día visitamos la planta potabilizadora de Wasser aus den Bodensee de Constanza. El agua, procedente del lago, es depurada de materias orgánicas y tratada con oxígeno y ozono para su ulterior distribución hasta más de doscientos kilómetros de distancia.

La pequeña isla de Manau es un enclave dedicado al turismo y es refugio de aves migratorias.



Dispone de invernaderos donde se pueden contemplar, entre plantas tropicales, una gran variedad de mariposas exóticas.

Cedros, pinos y secuoyas comparten su cuidado terreno con jardines de estilo italiano, alrededor del palacio de los señores de Manau, vencedores de Napoleón. Un nutrido plantel de palmeras se halla cubierto de acristalamientos que las preserva de los rigores climáticos...

El museo del lago, en la zona suiza, es un ejemplo de restauración de un antiguo granero del monasterio de la Cruz "Kreuzlungen", ahora lleno de instrumentos, recuerdos y explicaciones de la historia fructífera del lago de Constanza.

Los profesores del instituto alemán, la representante italiana del instituto de la ciudad de

Reggio Emilia, y nosotros, del "Claudio Moyano" presentamos consecutivamente el enclave donde se van a realizar los respectivos estudios acuáticos. El lago de Constanza, el río Po y nuestro Duero, fueron los ejes sobre los que giraron las credenciales.

Es de reseñar la admiración despertada entre los oyentes alemanes por la explicación del entorno zamorano, tanto en su aspecto hidrográfico como humano.

Se intercambiaron perfiles y orientaciones metodológicas del programa. Este se va a desarrollar a lo largo de tres años abarcando aspectos tales como: el entorno geográfico/acuático, el aprovechamiento, la tecnología, la flora, la fauna/ganadería, la historia y el arte.

Un grupo de profesores alemanes con algunos alumnos estarán con nosotros el próximo marzo. Esperamos poder corresponderles con la misma solicitud y amabilidad que ellos tuvieron con nosotros en nuestra reciente visita.

Los profesores italianos y nosotros mismos intercambiaremos visitas, presumiblemente, el año 2000.

Un viaje preparatorio para realizar un estudio sobre "La importancia del agua en el desarrollo de las ciudades" entre tres institutos de Enseñanzas Medias: de Constanza, en Alemania, Reggio Emilia, Italia y el Instituto "Claudio Moyano".

Los profesores Carmen Ruiz y Jesús Masana fueron quienes lo realizaron dentro de la acción Comenius del MEC.

Un pueblo castellano

Las doce son y llueve con fuerza en la calle. Dentro de una de las casas que el agua empapa con su frialdad, el calor de un hogar pobre, pobre de leña y pobre de luz, se halla una mujer de unos cuarenta años, mellada por el cansancio y con la piel atezada del rigor del sol del pasado verano, del que sólo quedan ya recuerdos de la era y veinte fanegas de pan con las cuales pensaban acabar el año. Sentada en una vieja silla de madera, ocupa su tiempo en la antigua labor de reparar las vestimentas de los suyos.

De una de las esquinas de la oscura alcoba se percibe un susurro: —"Madre, son las doce y padre no ha llegado." Es la voccecita de un pequeño hombrecito de nueve años. Ha pasado parte de la tarde atendiendo al poco ganado que ayuda en la economía familiar: una cabra, un mal cebón que caerá al banco en pasando San Andrés, unas gallinas que ponen de cuando en cuando y un capón que llenará la mesa en la Nochebuena. Ahora guardado por la tenue luz de una

vela casi extinta realiza las tareas que Don Tomás, el profesor, le puso por la mañana. Mientras escribe la tabla de multiplicar levanta la vista hacia su madre y tras observarla unos momentos vuelve su pensamiento al papel.

—"Saaa Navegante". Fuera se oye la voz ronca de un hombre. Viene tapado con una manta que le defiende de la insistente lluvia. La esforzada yunta a la que llama de vara va arrimándose a las tapias en busca de abrigo y de un lugar donde reposar. Después de desunir la pareja entra en casa. La saluda con un gesto sobrio y besa a su hijo. Ahora la mujer sirve la sopa que estaba en la lumbre, el hombre se quita la húmeda ropa y empieza a recitar el rosario a la vez que su hijo y su esposa le responden. Mientras tanto el reloj del campanario da las doce y media y el pueblo sigue con su continua monotonía.

ALEJANDRO HERNÁNDEZ GARCÍA



Españoles del 98

Os habla la voz del pasado,
aquellos que vivieron otra España,
poetas y músicos de la palabra,
creadores de un sinfín de alboradas.
Situación insostenible, el Imperio se desmoronaba,
decidimos seguir aquí
manteniendo viva la ardiente llama.
Con esa pasión que nos quemaba,
y el sentimiento del que sufre por lo que ama,
utilizamos pluma y tinta que gritaban:
"¡No queremos esa realidad para la patria!".
No existirá unión de corazones más fuerte,
no habrá jamás suficientes palabras,
no se podrá nunca entender del todo
cómo entramos en el siglo de las dos aspas.
Resignados por obligación a una nueva Historia
y a unos aconteceres nuevos en España,
levantamos el mentón al cielo
y dejamos caer amargas lágrimas.
Todo era mezcla de dolor, de rabia,
porque lo poco que teníamos
se nos quitaba, porque nuestro orgullo
lo rebajaban,
porque todo fruto de lucha
se perdía y ya no era nada.
Unamuno, Machado, Azorín, Valle-Inclán,
Baroja, Maeztu y muchos más
quisieron dejar patente ese nuestro existir,
esos sueños que todos, alguna vez,
anhelamos verse cumplir.

ZURINE GARCÍA PÉREZ



Todo es igual, pero todo es distinto



Juan no tenía nada que hacer esa tarde. Entonces se acordó de algo que dijo el profesor: si queréis subir la nota podéis hacer una redacción sobre la Navidad.

Cogió papel y boli y empezó a pensar sobre qué podría escribir relacionado con la Navidad.

Esa tarde estaba nulo, la mente estaba en blanco. Y se empezó a aburrir; se cansaba de pensar. Puso la radio para escuchar música y no aburrirse, pero era imposible, se aburría cada vez más. De repente cayó dormido y empezó a soñar.

Se vio a sí mismo en su sueño, con sus trece años; llevaba unas ropas muy raras, tenía un camisón blanco; sólo le faltan unas alas, pensó Juan; y de repente, por arte de magia, le aparecieron unas.

— ¡Eh!, que era de broma, —dijo Juan.

Y como vinieron, se fueron las alas.

— Bueno, esto ya está mejor. Por cierto ¿qué hago aquí? —preguntó Juan.

— Vas a ver la Navidad en el cielo.

— Buena idea, el camisón es para pasar desapercibido, ... pero, ¿quién me habla?

— Soy yo.

— Entonces eres tú...

— No hombre, Tú con T mayúscula.

— Así que eres Tú; ¿y cuando empieza el viaje?

— Cuando quieras, y lo mejor es que uses alas, si no te caerás.

— ¿Y cómo es que no me he caído ahora?

— Porque estás sobre la tierra

— ¡Anda!, es verdad; pero es que las alas son tan cursis.

— No querrás que te ponga un motor y paracaídas.

— No es mala idea, —dijo Juan.

— No hay más que hablar, elige: o alas o nada; y si te caes yo no te recojo.

— Alas, —dijo en un tono desagradable. Y de repente le aparecieron dos alas y un ascensor.

— ¿Para qué es el ascensor? —preguntó Juan

— Para subir; ¿no querrás ir volando? —respondió la voz.

— Entonces, ¿para qué son las alas?

— No seas tan tozudo, te cansarás si subes a golpe de ala.

— No sabía; como soy nuevo en Aerolíneas Celestiales.

— Calla y coge el ascensor.

Se subió y por dentro no vio ningún botón y preguntó ¿dónde está el botón?

— El botón soy yo.

— No te veo para pulsarte, —respondió Juan

— Quiero decir que cuando yo quiero sube o baja, sólo tengo que decirlo.

— Pues dílo.

— ¿Decir qué?

— Que suba.

— Que suba, ¿quién?

— El ascensor, respondió gritando.

— Bueno, vale, desde luego, qué poca paciencia tienes.

Mientras subía Juan empezó a pensar: ¿qué hago aquí?, paso de la Navidad, de las misas, de perdonar y de esos rollos. Sólo es un sueño y me puedo despertar.

— Te he oído. Si yo quiero no te despiertas y si lo haces no vivirás, —dijo la voz.

— No puedes haberme oído, no he dicho nada.

— Te he leído el pensamiento.

— ¿Pero es que no se puede hacer, pensar o decir nada sin que Tú lo oigas, veas o leas?

— No.

— Me despierto.

— No puedes, porque no te dejaré.

— ¿Cuánto va a durar?

— Lo que yo quiera.

— Que no sea mucho, porque de lo contrario me duermo y no hay quien me despierte.

— No te preocupes, no te dormirás.

Y, de repente, hubo un brusco frenazo y Juan casi se va contra el techo del ascensor.

- Ya hemos llegado, -dijo la voz.
- Enséñame a volar, no sé.
- Mueve las alas y ya está.

Empezó a moverlas y se sostenía en el aire y se movía

- Oye, cuando me despierte, ¿me puedo quedar con las alas?. Es más cómodo que ir andando, además hay semáforos en rojo y los coches son una lata.
- No es posible, mira la fecha de caducidad y las advertencias de uso de alas.

Miró una etiqueta que decía: "Consumir durante el sueño, en caso de que se caduquen mientras sigues soñando, comprar otras". Y las normas de uso decían:

"En contacto con humanos que no estén durmiendo, el tejido del ala se destruirá.

Para más información llame a Alas, S A., calle San Gabriel Arcángel, nº 5. Made in Heaven"

- Pues vaya gracia, no las puedo usar -pensó Juan.
- Es para que no nos quiten la patente los humanos, conociéndolos, bajas ahí con esas alas y al segundo día ya hay alas en todos los mercados, respondió la voz.
- En eso tienes razón, -añadió Juan.
- Ahora te dejo suelto por el Cielo. Si quieres algo, llámame.

Empezó a andar y de momento no veía más que nubes. Esto sí que es estar en la nubes, pensó Juan. Y vio un cartel en letra gótica que decía: Angelandia, 5 minutos volando, 1 minuto en ángel-móvil".

- ¿Qué es un ángel-móvil?-preguntó Juan.
- Es un coche inventado por los ángeles mecánicos, va volando y es una maravilla, ya verás alguno en Angelandia.

Después de 5 minutos volando por fin llegaron a esa ciudad. La primera impresión que tuvo Juan fue que era una ciudad un tanto rarilla, no se parecía a las ciudades de abajo. Las casas, si se les podía llamar así, no eran otra cosa que las nubes. Desde allá arriba, parecían de algodón. No tenían ni puertas ni ventanas.

Sencillamente entraba el ángel por cualquier lado de la nube y allí dormía sin caerse. Las calles estaban entre dos filas de nubes y en el medio había una especie de cinta. Y Juan preguntó:

- ¿Para qué es esta cinta?
- No es una cinta, es pintura para separar la calle en dos sentidos.
- ¿Cómo es que no se cae la pintura?
- Desde luego, un poco tonto sí que eres; estamos en el cielo, para mí nada es imposible.
- Sin insultar, que todavía esto me parece muy raro para ser un sueño.

Y de repente vio por primera vez un ángel-móvil. Era una especie de moto de agua semejante a las que salen en la Guerra de las Galaxias, pero que van por el aire.

- Oye, -dijo Juan- ¿aquí están celebrando la Navidad? porque, la verdad, es que no se nota nada.
- Vamos más adentro, aquí están las ciudades dormitorio.

Y volando hacia el centro ya iba notando que era Navidad. Se empezaban a ver miles de luces de colores, que hacían dibujos como jamás había visto y estaban suspendidas en el aire, por arte de magia.

- Oye, estas luces son de lo mejor -dijo Juan.
- Ya lo sé, cambiamos las bombillas para que hagan dibujos perfectos -dijo la voz. Ahora llegamos a los barrios donde se percibe plenamente el ambiente navideño. Pero primero vayamos a la calle de Famosos
- ¿Voy a ver los famosos que han muerto?
- Sí, los que son músicos componen canciones, los escritores escriben cuentos de Navidad muy bonitos.. todos tienen una tarea y estamos pensando grabar un compact disc y recoger en un libro dichos cuentos y todo esto enviarlo abajo.
- Buena idea, podías hacer lo mismo con las alas.
- Con las alas no, pesado.

Llegaron a la citada calle. Los ojos de Juan no creían lo que veían. Allí estaban todas aquellas personas que había conocido en las clases y en los libros, desde Mozart a John Lennon, pasando por Charles Dickens. Eso era increíble. Pero se tuvieron que ir de allí. Por las calles no había ruido de tráfico. Juan se fijó en una casa. Allí no había discusiones de ningún tipo, todo era tan pacífico.

Y empezó a oír una música preciosa, eran villancicos, "esto sí que es música angelical", pensó cuando vio a un grupo de ángeles cantando y a otros acompañando con guitarra e instrumentos de percusión.

Se quedó unos diez minutos escuchándolos y después siguió andando, o, mejor dicho, volando. Vio una hoja enorme que tenía escrito en todos los idiomas del mundo: "Gran concurso de belenes".

- ¿Y dónde están los belenes?-, quiero verlos, -dijo Juan.

No están aquí, son de abajo, -dijo la voz

- ¿Y quién es el jurado?-, preguntó Juan.
- La Virgen María, San José y un pastor; no hay nadie mejor para saberlo.

Pero aquí no ganan los mejores, como ocurre abajo; aquí elegimos a los más humildes, a los que se han hecho con más amor.

Continuó andando y vio unos enorme sacos.

Y preguntó:

– ¿Qué tienen estos sacos?

– Tienen unos polvos que esparcimos por todo el mundo para que haya paz, pero hay veces que los hombres no ponen nada de su parte, y entonces no son eficaces. Pero cuando colaboran, sí funcionan.

Siguió su viaje pensando que era el mejor sueño que había tenido, parecía tan real...

Llegó a una calle que se llamaba C/ Presentes. Sólo había tres nubes de un lado y una del otro; de la acera derecha salieron tres hombres de distintas razas, vestían elegantemente y tenían corona. Y de la izquierda un hombre muy gordo vestido de rojo. Juan se quedó sorprendido, él sabía de sobra que los Reyes Magos y Papá Noël eran los padres y preguntó:

– Pero, ¿Papá Noël, según la tradición, no vive en el Polo?

– Ese es Santa Clauss, que es americano, pero Papá Noël vive aquí; cuando estaba vivo, abajo, era un obispo muy bueno y que hacía muchos regalos y al morir se convirtió en Papá Noël.

– Eso no lo sabía, -añadió Juan- para mí los dos son iguales.

De repente oyó cómo le pitaba un claxon y se retiró, pero seguía pitándole.

Se dio la vuelta y vio algo sorprendente: era Papá Noël en un ángel-móvil muy grande para que cupiesen todos los regalos. Se retiró y al pasar Papá Noël le dio un paquete. Juan lo abrió rápidamente; dentro había unas alas, pero esas tampoco servían para la tierra.

Al darse cuenta de que era sólo un sueño, las dejó en el suelo, pero la voz le dijo:

– Cógelas, no seas desagradecido.

Juan las cogió refunfuñando mientras pensaba: "¿Para qué sirven si es un sueño?".

En un garaje de enfrente vio los camellos de los Reyes Magos, podían volar.

Junto a ellos había una estrella, la de la Anunciación, pensó Juan.

– ¿Cómo es que Papá Noël va en un ángel-móvil? - preguntó Juan

– Ya ves, todo se moderniza. Su antiguo móvil ya era viejo y un poco lento

– Bueno, dijo la voz, habrás visto aquí que la Navidad es amor, perdón, alegría y además la Navidad no tiene que ser sólo unos días, sino todo el año y abajo ¿a que no es así?

– No, abajo sólo son regalos, y de amor y perdón, poco -dijo Juan.

– Ahora te tienes que despertar, dijo la voz.

– ¿Y si no quiero?

– Te quito las alas y te caerás.

– ¿A que no eres capaz de hacerlo?

Se las quitó y Juan notó como si pesara muchas toneladas y empezó a caer al vacío con gran velocidad mientras gritaba. Al llegar al suelo abrió los ojos y estaba en la tierra, sin camisón blanco ni alas. Sólo había sido un sueño, pero le había gustado mucho, excepto el final.

Se fijó en la ventana: había unas alas "Las que me regaló Papa Noël", pensó. Fue a cogerlas y al tocarlas se desvanecieron y vio cómo caía una estrella fugaz, y pidió un deseo: "Que las gentes vivan en amor; paz, alegría y sepan perdonar; porque es Navidad".

MARIO ALVAREZ RODRÍGUEZ



El dibujo del natural y su implantación en el aula



Memoria de la experimentación llevada a cabo durante seis períodos lectivos del tercer trimestre del curso 96-97 y otros seis del primer trimestre del 97-98 con alumnos de tercero de E.S.O. del I.E.S. Claudio Moyano de Zamora. Esta actividad ha sido subvencionada por la Junta de Castilla y León.

JUSTIFICACIÓN

Quitar el "miedo" a expresarse, patente en las edades docentes que nos atañen a los profesores de E.E.M.M., es el primer motivo de este trabajo de aproximación al hecho representacional.

Objetivo primordial es también el estudio del entorno, llevado a las más exquisitas realidades del conocimiento, como es la forma en sí, no sólo la que aparece objetivamente, sino la que cada uno interpreta, bajo aparentes condiciones físicas comunes de luz, material de trabajo, etc., supeditado ello al estado anímico y a un mayor o menor conocimiento de la Historia de la iconología. "Cada uno ve lo que sabe" (Munari). 1



La filosofía que subyace en este método de la didáctica del dibujo del natural se halla en un modesto ensayo realizado en el año 1985. 2

El "método" que aquí se propone está basado en lo que genera todo conocimiento de la forma física, la materia y la luz; no se requiere nada más que una mínima adecuación de los órganos preceptivos básicos: ojos y manos, con la comprensión del comportamiento progresivo del hecho lumínico y su relación con la forma, sólo aparente cuando existe la luz. No es necesario pues "tener manitas" ni "ser un artista" para saber dibujar; como piensan algunos alumnos, condicionados por lo que generalmente se entiende por expresarse "plásticamente".

CONCLUSIONES

El método de dibujo empleado lo considero globalizador, ya que abarca de un solo golpe de vista lo que se va a realizar. Es por tanto muy adecuado para "entender" lo que se pretende realizar.

En contraposición al esquema de dibujo que impera en los niños, desde que los mayores se inmiscuyen en su forma de crear —que es la de que lo que se pinta o dibuja "se parezca" y hace que el "detalle" no deje ver la totalidad—, hemos visto palpablemente la posibilidad de enseñar a dibujar con este sistema operativo natural, porque es el que nos descubre un solo elemento: la luz.

La proporción, abordada ella sola, a la hora de dibujar algo del natural, puede llegar a estropear el afán creador del discípulo no enseñado en disciplinas como la geometría, la perspectiva, etc. Dibujando sólo los efectos que la luz provoca en cada cosa, ésta puede ser dibujada con su adecuada proporción y, por añadidura, integrada en un ambiente que la resalta.

Este sistema de dibujo favorece las facultades comparativas, memorizadoras y de análisis en general. Favorece la manifestación de sentimientos y la comprensión del mundo que nos rodea. Es una herramienta primordial para la comunicación.

AUTOCRÍTICA

La experiencia docente de quien este sistema propone se basa en la obtención de resultados aceptables cuando la ha podido probar —sólo en algunas de sus partes—, ya que hacerlo en su totalidad requerirá estar inmerso en un Bachillerato Artístico o en un trabajo específico de investigación para lo que se presenta hoy

este trabajo. Los resultados, aún con el poco material empleado, han sido del todo satisfactorios tanto a nivel de profesor como por parte de los alumnos, a quienes les ha sabido a poco este "asomarse" al balcón de las imágenes creadas por uno mismo desde la realidad y la objetividad.

Como ha ocurrido con otras actividades realizadas desde esta aula, como el trabajo con linóleo, la creación de imágenes animadas en cine super/8, el dibujo en Autoesketch, etc., ésta el dibujo del natural será un recuerdo perdurable del paso de estos alumnos en sus años jóvenes por el instituto.

1- Cf., B. MUNARI, "Diseño y comunicación visual" p. 18.

2- Cf., D. MASANA "Proceso del dibujo de figura: propuesta para un trabajo didáctico/plástico." Barcelona, 85.

JESÚS MASANA MONISTIROL
CATEDRÁTICO DE DIBUJO

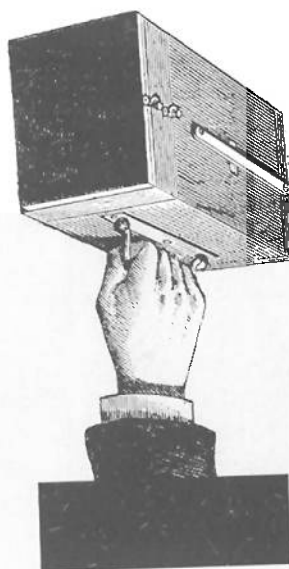


La ch hipocorística

Existe una letra en castellano —la *ch*— un tanto disgustadilla, pues no le hacen mucho caso en cuestiones de diccionarios, índices o enumeraciones. Está quejumbrosa, la pobre, porque su signo no se corresponde con su sonido —ella es sencilla aunque aparente doble— y si bien éstos existen en otras lenguas, su pronunciación varía considerablemente. Su emisión de sonido chicheante es peculiar del español respecto al sonido gutural o velar del latín y demás idiomas. Total, lleva dos siglos escasos independizada, catalogada como consonante doble por su representación, sencilla por su sonido e indivisible por su signo. Se trata de un sonido de articulación predorsal, prepalatal, fricativa sorda, que dirían los pedantes. Aparece en muchas palabras derivadas del latín, de grupos latinos —*ct*—, así *pectus* = pecho, *lactem* = leche; del grupo —*lt*—, así *cultellum* = cuchillo, *multum* = mucho. Pero no hablamos aquí de su sonido gramatical ni de su origen.

Nos estamos refiriendo a la *ch* hipocorística. *Hypocorizo*, en griego, significa "acariciar, mimar", edulcorar; por tanto, la *ch* hipocorística es la que solemos emplear y procuramos introducir en palabras que nos resultan familiares, agradables, íntimas, de modo que el vocablo rebautizado con el nuevo sonido nos es de más confianza, más de abrazo, más tratable, más de terciopelo y suave, más dulce y blando, en una palabra. Se aplica también a nombres que, en forma diminutiva, abreviada o infantil, se

ch



usan como apelativos cariñosos. De ahí que su uso vaya dirigido, sobre todo, al entorno de la onomástica personal, reinventando el nombre de nuestro afecto, surgiendo entonces multitud de nombres que quedan formados y deformados a base de incrustarles esa *ch* acariciante, mimosa y cariñosa, para que así resulte como más nuestro el nombre de la persona aludida. Veamos sólo a vuelo-pluma la gran cantidad de apelativos en que encontramos esta *ch* de nuestro estudio.

Carmenchu = Carmen
Concha = Concepción
Chabeli = Isabel

Chan = Sebastián
Charo = Rosario
Chema = José María
Chin = Delfín
Cholo, Chon = Asunción
Chuchi, Chus = Jesús
Juancho = Juan José
Luchi = Lucía, Lucio
Maruchi = María
Moncho = Ramón
Nacho = Ignacio
Nunchi = Anunciación
Pachi, Pancho, Perucho, Pichi,
Pincho, Piluchi = Pilar, etc.

La serie de nombres propios avala asimismo el que otros vocablos comunes introduzcan igualmente la *ch* hipocorística con el fin de lograr una connotación más popular, chocante, llamativa, pegadiza y hasta *cheli*. Baste recordar la otrora famosa canción sudamericana de la *chevesa que se sube a la cabeza* o al chocho enamorado que no sabe dónde meter a su *pochola* mientras la acuna al ritmo de un *cuchi-cuchi* o la desco-yunta con el último *chochi* o intenta con ella algún gol más que el *pichichi* de la liga ... de fútbol.

Esto es lo que da de sí esta *ch* cimbreante, versátil y modosita, esta *ch* que se ciñe al amigo, a la persona amada, como una caricia y que, al no poder abarcar más con la mano, la hacemos extensible en el lenguaje. Fíjate, lector, si tendré en afecto y mimo esta *ch* hipocorística que mi *ch* particular se llama *Emilia* y la llamamos *Miluchy*.

REMIGIO HERNÁNDEZ MORÁN

Un viaje cultural a París y Brujas



Tras la salida de Zamora a las cuatro de la tarde del día 27 de Marzo y de efectuar un par de breves paradas a lo largo de la ruta, el primer lugar en el que el grupo se detuvo largamente fue en San Sebastián, donde los alumnos tuvieron la oportunidad de pasear tranquilamente por la ciudad y conocer las zonas de ambiente más característico, especialmente el casco viejo y la playa de la Concha.

A continuación el grupo reemprendió el viaje con destino a Poitiers, ciudad de indudable interés artístico e histórico, hoy incrementado por la atracción del parque temático Futuroscope, hacia el que el grupo dirigió sus pasos a primera hora de la mañana. Después de una larga visita guiada a las instalaciones más características del parque, todas ellas relacionadas con el mundo de la imagen y la tecnología (cine móvil, cine en tres dimensiones, pantallas gigantes, etc...), los alumnos pudieron disfrutar de unas horas libres en el recinto del parque para admirar con calma sus fuentes y lagos y los edificios futuristas que asombran al visitante.

A media tarde el grupo se dirigió a la ciudad histórica de Poitiers, dominada por la espléndida catedral de Notre Dame y surcada por un gran número de edificios de singular valor artístico, debidamente explicado en los numerosos paneles instalados a lo largo de la ruta peatonal que circunda la ciudad.

Tras la cena y el merecido descanso el grupo puso

rumbo a París, el día 29 por la mañana, pero dificultades circulatorias imprevistas impidieron la programada visita al Palacio y los Jardines de Versalles, de modo que, apenas llegado a París, el grupo se dirigió a los muelles del Sena para embarcarse en uno de los llamados Bateaux Mouches, que surcan el río incansablemente y ofrecen al visitante la oportunidad de admirar algunos de los edificios más bellos y representativos de París desde la perspectiva del río.

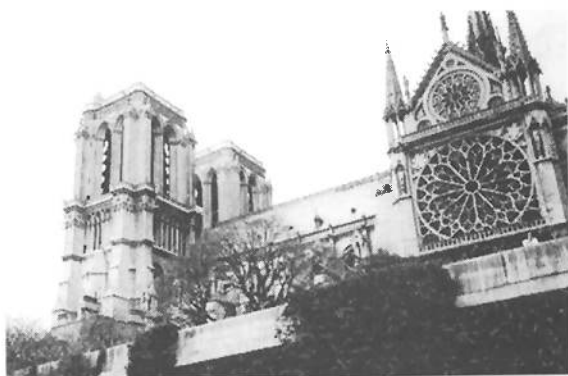
La tarde continuó con la anhelada visita a la Torre Eiffel, símbolo de la ciudad y si duda uno de los edificios más famosos del mundo. La subida a la cúspide de la torre resultó emocionante para todos los integrantes del grupo, no sólo por la fuerte impresión causada por la gran altura de la torre, sino también por la oportunidad de divisar la totalidad de París y admirar su extraordinaria riqueza monumental y su ordenada configuración urbana.

El día 30 por la mañana el grupo salió del hotel, situado muy cerca de las estaciones del Norte y del Este y por tanto en una zona de gran animación y cercana al centro monumental, con destino a la ciudad de Brujas, uno de los cascos medievales mejor conservados de Europa y que mejor representan el ascenso de la burguesía urbana al final de la Edad Media. Tras la inevitable sorpresa por parte de muchos alumnos por el cambio de moneda y de lengua a tan sólo unas horas de París, el grupo recorrió la ciudad detenidamente, con especial atención a la monumental plaza dominada por el impresionante Ayuntamiento gótico, así como sus numerosos canales que bordean infinidad de bellos rincones y de edificios medievales.

Además del valor arquitectónico e histórico de Brujas, la breve visita a Bélgica sirvió para que los alumnos tomaran conciencia de la diversidad cultural y lingüística de Europa en un ámbito geográfico de escasa extensión.

El martes 31 de Marzo trajo consigo un cambio





considerable con respecto a la frenética actividad de visitas culturales de los días anteriores, ya que el grupo se encaminó a Eurodisney-París, el famoso parque de atracciones dedicado a la imaginativa obra de Walt Disney, creador de un gran número de personajes de ficción, en su mayor parte basados en personajes de cuentos populares europeos, que han llegado a ser en muchos casos mitos de la imaginaria y la cultura popular en buena parte del mundo. La horas de esta jornada transcurrieron en un ambiente de continua sorpresa y diversión, dedicadas a recorrer los numerosos ambientes y atracciones dispersos por el recinto del parque, en el que le han reproducido a escala real y con gran profusión de detalles desde un típico mercado árabe o un gaieón pirata

hasta el laberinto de Alicia o un típico poblado del Oeste americano.

Una vez cerrado el parque y ya de regreso en París, el grupo ascendió la colina de Montmartre para visitar la Basílica del Sacré Coeur, una de las cimas de París junto con la Torre Eiffel, y el entramado de plazas y calles que conforman el barrio, residencia tradicional de la bohemia artística parisina y hoy destino preferente de miles de turistas de todo el mundo.

Los días 1 y 2 de Abril se dedicaron íntegramente a la visita de museos y monumentos, con las oportunas pausas para el descanso, la comida y las compras de última hora. Este intenso programa se inició a primera hora de la mañana del día 1 con un pausado recorrido por el exterior y el interior de la Catedral de Notre Dame, una de las joyas del gótico arquitectónico y a la vez un lugar privilegiado para disfrutar de la belleza del Sena.

A continuación, paseo hasta el Louvre por la ribera del río y visita al museo, uno de los más importantes del mundo por la variedad y la calidad de las piezas artísticas que en él se muestran. Dada la imposibilidad de visitar todas las salas en apenas unas horas y siguiendo las instrucciones de los profesores de Arte previamente consultados, el grupo recorrió con especial detenimiento las salas dedicadas al arte egipcio y



griego clásicos, así como las que guardan obras fundamentales de la pintura romántica francesa y, cómo no, joyas artísticas de fama mundial como la Venus de Milo, la Gioconda o la Victoria de Samotracia.

Tras el inevitable descanso, el grupo inició un breve recorrido por la orilla izquierda, el famoso Barrio Latino con su ambiente y sabor característicos, donde los alumnos tuvieron ocasión de conocer los lugares, las terrazas y los cafés donde tradicionalmente se reunían algunos de los más destacados pensadores, artistas, escritores y músicos franceses, europeos y americanos en el período de entreguerras y en décadas posteriores y donde se desarrollan la mayor parte de los acontecimientos que hicieron de París la capital del mundo en Mayo de 1968.

Tras cruzar el Sena de nuevo, el grupo finalizó esta larga y fructífera jornada con una visita al emblemático Centro Pompidou, que ejemplifica una tendencia característica de la arquitectura moderna y que está rodeado de algunas de las calles y plazas más cosmopolitas de París, incluido el futurista mercado de Les Halles con su amplia oferta comercial y de ocio.

El último día de estancia en París, 2 de Abril, se inició con una visita a la Magdalena, una de las iglesias más espectaculares y representativas de la ciudad, para cruzar después la famosísima Plaza de la Concordia, rodeada de una variedad monumental inigualable, con el Arco de Triunfo y los Campos Eliseos a un lado, las Tullerías y el Louvre a otro, el magnífico edificio que alberga la Asamblea Nacional al otro lado del Sena y

la Madalena con su impresionante fachada neoclásica cerrando el conjunto.

El siguiente destino fue el Museo d'Orsay, construido en una antigua estación de ferrocarril y que ofrece al visitante una serie casi innumerable de joyas pictóricas del período impresionista, desde Gauguin a Van Gogh y desde Monet a Cezanne, además de extraordinarias esculturas de varios períodos y una fantástica colección de maquetas de los más famosos edificios de París.

Después del descanso de mediodía, el grupo dirigió sus pasos hacia los Campos Eliseos para conocer una de las más famosas avenidas del mundo y disfrutar de una visión más cercana del Arco del Triunfo, para regresar a continuación al Jardín de las Tullerías y, tras una breve parada, encaminarse hacia la conocida Plaza de la Opera, ante cuya espléndida fachada el grupo dio por terminado su largo periplo por los barrios, las calles y los edificios más característicos de París.

El viaje de regreso a Zamora, durante toda la jornada del día 3 de Abril, transcurrió en calma y sin sobresaltos, con el inevitable cansancio después del largo viaje y la tristeza general ante la inminente despedida, pero también con la satisfacción, especialmente por parte de los profesores, de haber cumplido casi en su totalidad el programa de visitas previsto y de haber proporcionado a los alumnos la oportunidad de conocerse mejor y de adquirir una cierta experiencia del mundo.



Grita libertad



Se limpió los dientes, se peinó con cuidado el tupé y se colocó bien la camisa de marca. Salió del cuarto de baño y se calzó los mocasines negros, los cepilló y se volvió a lavar cuidadosamente las manos, se puso colonia, sobre las palmas, se las frotó y las olió con fruición. Se volvió a mirar al espejo, rió con fuerza, muy seguro de sí mismo y comenzó a tararear una canción indefinida. De un salto se colocó la cazadora y al salir cerró de un portazo al tiempo que decía: ¡Me voy!, mientras llegaba ya al primer descansillo de la escalera.

De pronto, se paró en seco, reaccionó y se dijo: "me pasa algo", "Me siento nervioso, como si flotara". ¿Será que me he enamorado?

Reinició la carreta descendente y ya en el espejo del portal comprobó que estaba conforme con su figura.

Salió a la calle.

El aire fresco de la Avenida, al llegar a la Farola, le hizo entrecerrar sus gandes ojos oscuros e inspirar por la nariz el oxígeno del atardecer.

Por Príncipe de Asturias, caminaba sin ver por la acera de la izquierda. Subió por la Amargura, torció en una bocacalle y junto a la floristería se detuvo en la acera. Miró el reloj. Era la hora convenida. Había llegado bien y eso que siempre le achacaban que era impuntual.

Se puso a silbar mientras distraído miraba el escaparate de flores perfectamente colocadas en ramos y macetas. Se puso a pasear lentamente, seguía mirando sin ver. Al fin de entre los coches estacionados, salió

ella enfundada en unos vaqueros y un jersey jacquard muy favorecedor. A él se le iluminó la sonrisa, se quedó quieto mientras la observaba y esperó a que llegase hasta allí.

- ¡Hola!, se saludaron los dos mientras sostenía la sonrisa y la mirada.

- ¿Qué tal hoy?, preguntó él, mientras con la mirada señalaba la pierna derecha de la chica.

- Bien, pero hoy ha sido dura la rehabilitación. He tenido que levantar 2'5 kilos de peso y me ha dolido. Mañana tendré agujetas y no sé que será peor.

- Bueno, tía, eso es para que coja fuerza el músculo y puedas caminar sin problemas.

- Si, tío, pero, duele, jobar.

- ¿A dónde vamos? preguntó él mientras cruzaban de acera.

- Yo tengo que volver pronto a casa porque tengo que estudiar. Mi gente en cuanto me retraso un poco se pone nerviosa y cuando llego me echan la bronca. Después del accidente de la moto estamos todos más delicados que el cristal. Y es que lo han pasado mal y yo también. El tiempo que estuve en el hospital me ha hecho reflexionar y...

No la dejó terminar.

- Bueno tía, corta el rollo. Si quieres nos vamos ya a casa, acabamos de salir, no me des la tarde. Mañana tienes todo el día para darle al coco.

- No ricura, por la mañana voy a salir con mi madre que se tiene que comprar ropa y no la voy a dejar sola y ¿quién sabe? me la puedo conquistar para que me compre un sueter de cuello alto.

- ¡Jo!~ las chicas no os cansáis de comprar. Otro jersey y éste lo acabas de estrenar y no hace mucho le sacaste los vaqueros. ¿Qué vas a dejar para regalo de Navidad?

- Pues, anda que tú, cada día una camisa: que si la de pana te roza el cuello, que si la de seda se te mancha en seguida, que si este color no te combina... todos los días de semiestreno con las tuyas y las que le mangas a tus hermanos.

Él, sin hacer mucho caso, echó la cabeza hacia atrás, rió con fuerza y cambió de tema mientras llegaban a la Plaza Mayor. Encontraron a los de la pandilla en los soportales del cuartelillo municipal, hablando todos a la vez con voces atipladas y golpeando al que

tenían al lado mientras surgían cinco o seis conversaciones diferentes. Una chica de labios gruesos y muy pintados vociferó:

- Bueno, ¿qué hacemos aquí? Tardamos media hora en reunirnos y luego nos quedamos clavados. ¿Nos vamos o qué?

Los demás sin hacerle mucho caso proseguían a voces con sus conversaciones. La pareja de él y ella encendieron sendos cigarrillos y se adelantaron hacia los Herreros.

La chica de labios gruesos muy pintados les gritó:
- Esperadnos ¿a dónde váis?

Ellos sin responder, cogidos de la mano, bajaban calle abajo.

La chica le agarró del brazo con cariño mientras le proponía con voz suave:

- ¿Por qué no nos esfumamos?

Ambos muertos de risa se entremezclaron con la gente.

Al final de la calle se pararon y ella dulce y enérgica a la vez le miró a los ojos y preguntó:

- ¿Por qué tenemos que hacer siempre lo mismo?

- ¿Por qué tenemos que ir adonde van todos?
- ¿Por qué tenemos que hacer las mismas cosas, consumir las mismas bebidas y snifar la misma coca?
- ¿Por qué compramos todos la misma ropa y ensordecemos con la misma música?
- ¿Qué somos, personas o muñecos caprichosos?
- ¿A quién beneficia nuestro rollo?
- ¿Quiénes viven a nuestra costa?
- Dime. ¿Qué somos: objetos o seres humanos únicos y libres?
- Di, dí. ¿Qué somos tú y yo y todo ese mogollón de gente que pulula por la calle?
- ¿Cuánto valemos para esos que nos están sometiendo con cadenas, de eslabones invisibles?
- Y ¿Cuáles son nuestros valores si es que hemos recibido alguno?
- ¡Vámonos ya! Descubramos la vida por nosotros mismos. Seamos libres para construirla y para que también otros conozcan la libertad.
- Venga, tío, sepamos qué queremos! ¡Gritemos, que todos se enteren: LIBERTAD!

J.F.M.



VIER- NOLES

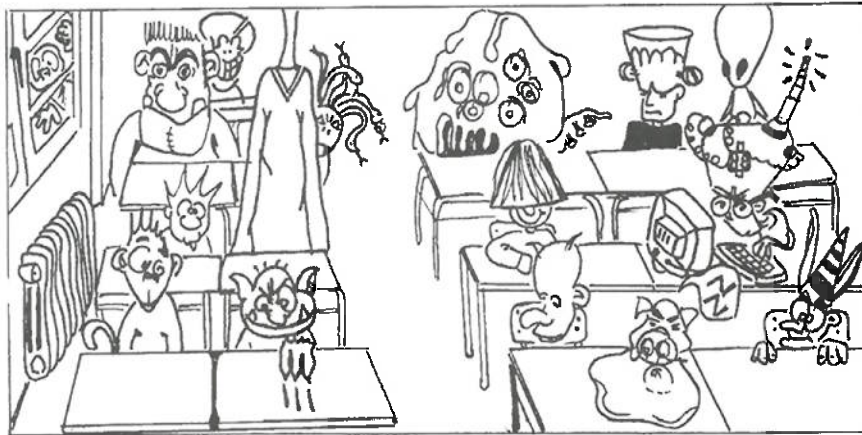
by Joan

HACE UNOS MESES EL PROFESOR DON ÁNGEL SALVADOR LICENCIADO EN EXACTAS, NOS DIÓ A TODA LA CLASE UNA NOTICIA.

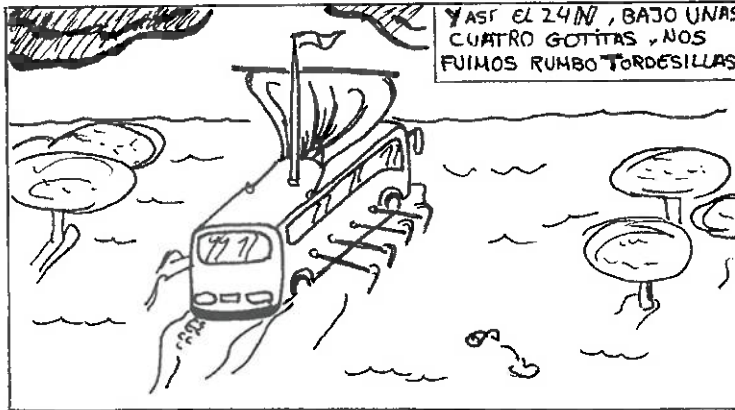
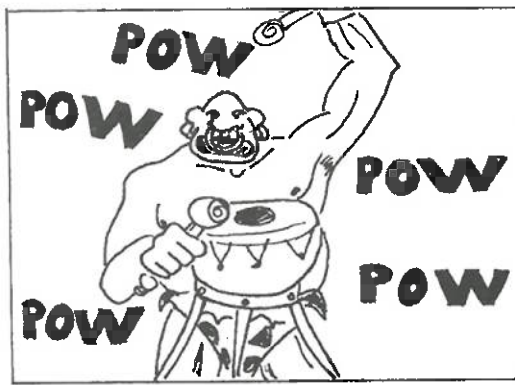
BUENO, COMO SOIS EL GRUPO MÁS GUAYO, VAMOS A IR DE EXCURSION UNA SEMANA.

$$\sqrt{\frac{x}{y}} + \sqrt{\frac{y}{x}} = \text{chonió}$$

NOVIEMBRE
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12



NOS IBAMOS A VIERNOLES, UN PUEBLO SITUADO EN EL CULETE DEL MUNDO, EN EL QUE SE ENCONTRABA UNA COSA RARA LLAMADA CURSO MEDIO-AMBIENTAL. ????. ASÍ POR LA JETA PERDIAMOS UNA SEMANITA DE CLASE. PERO ANTES DE IR HABÍA QUE HACER UNOS TRABAJITOS.

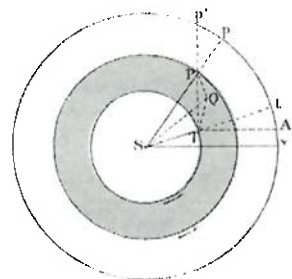
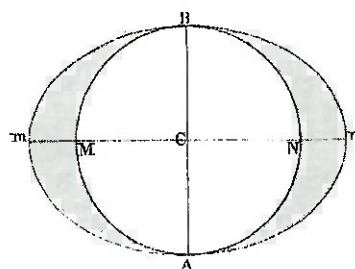
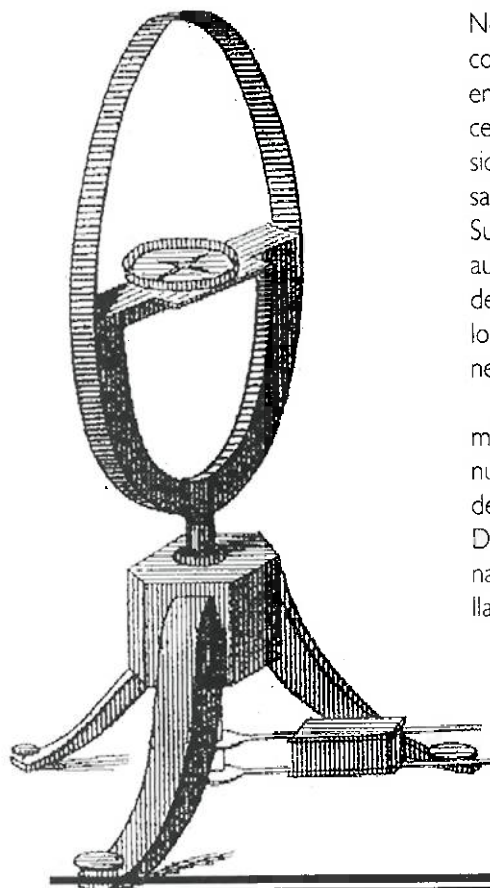




El cero

Han suprimido el cero. Las autoridades ministeriales, después de hacer muchos cálculos, han llegado a la conclusión de que es aconsejable borrar el cero de las notas. Se da por supuesto que el alumno, al llegar a examinarse, por el mero hecho de hacer acto de presencia, ya tiene un algo. Bueno, algo es algo. Algo hemos aprendido con esto también los docentes, a saber: que el niño nunca es un zoquetón rodado, y menos un aro andante; que no es, ni más ni menos, que lo que fuimos todos, niños. El empollón, aquel muchacho pensativo que nunca tuvo un rosco, solía ser un bicho raro, rara avis, alguien con un cabezón que

m e t í a



miedo, de quien había que huir. Los demás, en más de una ocasión seguramente, tuvimos que calcular las calificaciones con ayuda del compás.

Han suprimido el cero. No vale nada. Nunca debió valer nada el cero. Ni a la derecha ni a la izquierda. A mí, desde luego, no me ha afectado lo más mínimo. No lo puse jamás, pues pensé que con ello me calificaba a mí mismo en gran medida. Yo no le puse un cero ni al lucero del alba. Ni siquiera a aquel alumno que no sabía hacer la o con un canuto. Sus razones tendría. Y cuando la autoridad académica, abusando del poder desmesuradamente, me lo exigía, no hice ni caso. Me negué en redondo.

Han suprimido el cero. Por mí, como si suprimen todos los números, uno a uno. Para castigo de los matemáticos, a quienes Dios confunda en un círculo infernal, desde mañana mismo voy a llamar siete al dos y al cinco trece;

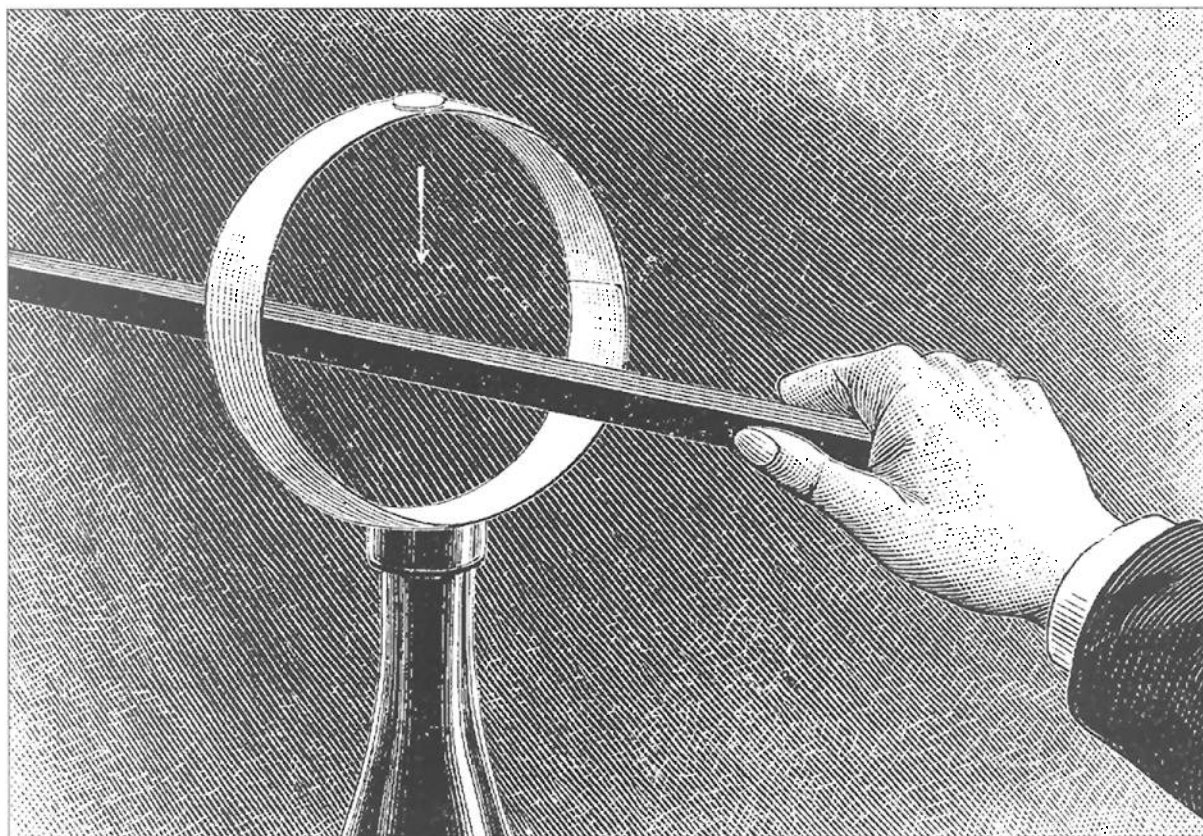
dejaré la regla de tres para el cuarto de dormir y le pondré un

cero más al infinito, que no pierda la moral, ahora que lo hemos echado por el río abajo para que se diluya por los ojos de buey cuando cruce el puente de piedra. El número pi será una torre de Babel, un 13'79 a partir de este momento. El $2\pi \cdot r$ será el equivalente al doble de la meada de un niño, que representará el número de oro. La del niño repipi equivaldrá al doble.

No ha sido nada fácil, sin embargo, llegar a la decisión de que se suprima el cero. Ha sido una batalla inmensa. A muchos enseñantes si les preguntamos quién era el cero, "dime, dime quién era", nos responderán que era su arma secreta, su amor sincero. Para muchos enseñantes esa era su nota predilecta, su ojito derecho. Una solución de aquí te espero:

-¡Cero y siéntate!- tronaba el maestro aquel, enjuto y seco, mientras el coro infantil repetía la lección: mil veces ciento, cien mil; mil veces mil, un millón-.

Pero el cero, se ha comprobado, sólo dio cabezas rapadas e inmensos campos de calabazas. A mí me parece que el verdadero docente no es el que tiene que



calificar, poner ceros o dieces, sino el que se dedica a enseñar y se deja de calibrar la intimidad de los estudiantes, una intimidad que quiere averiguar en decimales incluso. Eso, que lo hagan las calculadoras.

Ahora habrá que desagaviar a todos aquellos estudiantes que por haber nacido pronto han sido víctimas del cero. Por ejemplo, yo recuerdo a Antoñito P.P., de Manganeses de la Lampreana, al que su profesor de ciencias exactas le castigó cuarenta convocatorias con un cero, y tan en serio se lo tomó que se puso a trabajar en recauchutados Firestone. Allí lo vi al hombre, hundido, dándole vueltas todavía a la cabeza, porque no acaba de entenderlo. Y a Marujita del Ojal Ovalado, cero tras cero en números primos, que está de cocinera en Salamanca. La pobre no sabe más que hacer tortillas y rollitos de primavera. Su compa-

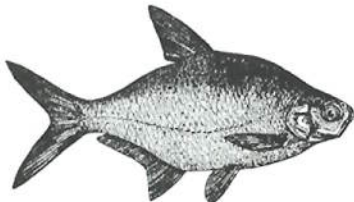
ñera de pupitre, Margarita del Hoyo, de Mózar, alias "La Corchea", que sacaba los ceros por duplicado en música, se colocó, por fin, en una tienda de lencería fina y no hace otra cosa que vender sujetadores. Sufridores del cero, con muchos septiembres llorosos rodando como gotas por sus espaldas encorvadas, fueron Juan T.O.O. y Lucas Del Salón en el Angulo Oscuro, que ahora son campeones de tiro al plato. Y Pedro R.M., de Villadepera, que cateó siempre la evaluación cero, un triste caso el suyo: acabó de herrero del pueblo y no hace más, por lo visto, que recitar "la luna vino a la fragua con su polisón de oro". Sacó la mayor ristra de ceros que se conoció en El Claudio Moyano. Parece ser que enloqueció por no haber encontrado novia, su estado anímico no le permitió, decía, jalarle nunca una rosca. Y hay casos de médicos

cirujanos que sólo operan esfínteres, de futbolistas, artistas en el manejo del balón. Oftalmólogos los hay a pares. Todos cayeron bajo el terror del cero. ¿Quién los resarce ahora de sus innumerables angustias y fracasos?. ¿Quién acabará de una vez con el síndrome del cero?

Yo me conformaría con que los estudiantes aprendieran bien a contemplar el sol, a describir la curva del abrazo, la redondez del mundo, la revolución del amor, que es un giro de 180 grados, la política, que no es un círculo vicioso, sino un compromiso rotundo. Pero mucho me temo que la Universidad no sepa otra cosa que poner notas, que siga aquilataando el saber con decimales hasta el infinito. ¿Una Universidad que se merece un cero. Un cero absoluto!

LORENZO PEDRERO

Dialogar



He tenido ocasión de leer recientemente un libro sobre VALORES HUMANOS en el que dedica un capítulo a definir lo que son y a explicar alguno de ellos.

Yo me he fijado en el valor del diálogo y la capacidad de dialogar que todo ser humano posee, así como el arte de saber hacerlo. Os ofrezco resumidas, algunas de esas ideas.

1. En las relaciones humanas consideramos que hablar de unos con otros es básico para entendernos, para conocernos, para entablar amistad, para irnos formando, para madurar.

2. Descubrimos que no siempre tenemos capacidad para hablar o para escuchar, bien porque no tenemos nada que decir del tema, bien porque no nos atrevemos a dar nuestra opinión por miedo al ridículo o porque hay un interlocutor que no deja meter baza a nadie. De ahí que se considere al diálogo un arte en saber decir las cosas y en saber escuchar con atención a los demás. Como todo arte, hay que cultivarlo; educarlo y perfeccionarlo.

3. Como sólo tenemos una boca y dos oídos está bien que dediquemos tiempo a escuchar a los demás, ponernos en el lugar del otro cuando plantea sus inquietudes y mostrar nuestro interés por sus cosas, manifestar

respeto por sus ideas y cuidar las formas en las preguntas o en las respuestas, desterrando las expresiones groseras, preguntas descaradas o cortantes que en vez de facilitar la comunicación, la reduce o entorpecen.

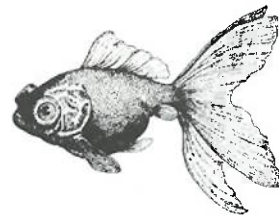
4. Considerar que en la mayor parte de las ocasiones el diálogo tiene respuestas pero hay otras en que nuestro amigo sólo quiere ser escuchado con atención, con interés, sin más, no nos forcemos a dar respuestas a todo, el silencio también es una forma de expresión.

5. Finalmente para que tengas una idea aproximada de cómo es tu capacidad de diálogo, puedes medirla dando contestación a esta sencilla prueba.

¿SABES DIALOGAR?

SEÑALA CON UNA X AQUELLAS RESPUESTAS CON LAS QUE TE IDENTIFIQUES CON MÁS FRECUENCIA.

- ☐ 1. Acepto sin problemas que no todos sean de mi misma opinión.
- ☐ 2. Si me llevan la contraria me irrito, corto el rollo y el diálogo es a voces.
- ☐ 3. Acostumbro a escuchar siempre con una paciencia digna del santo Job, aunque sean cosas que no me interesen.
- ☐ 4. Considero que tengo un "ojo clínico fetén", con dos palabras que oiga ya no dejo que tenninen porque se por dónde van los tiros y doy respuesta a todo.
- ☐ 5. A mí lo que me va es escuchar sin pestañear porque a la gente se la conoce según se expresa y siempre se aprende algo.



☐ 6. Yo he nacido hablando y venga a cuento o no, lanzo mi discurso moralizante o sarcástico según los casos.

☐ 7. Acepto lo que dicen, no soy susceptible. De entrada no pienso mal

☐ 8. Si no están en mi honda me aburro soberanamente, desconecto o me largo de la reunión.

☐ 9. Me mantengo bien en el equilibrio, ni llevo la voz cantante ni soy un convidado de piedra.

☐ 10. Me corto bastante, pocas veces hablo.

☐ 11. Casi siempre sintonizo con la gente de manera que es frecuente que quedemos para seguir charlando.

☐ 12. Prefiero seguir la táctica del avestruz y evitar problemas. Mejor no mojarse..

RESULTADO. Si has señalado 5 respuestas impares. Comienzas a dialogar.

Si has señalado 8 respuestas impares. Vas por buen camino sigue cultivando este arte

Si has señalado 12 respuestas impares. Además de dialogante eres un buen amigo, lo mejor que hay en tí lo expresas en las relaciones humanas.

Si en tus respuestas elegidas predominan las pares todavía tienes poca capacidad de diálogo. Observa cuántas veces interrumpes las conversaciones o no escuchas a los que toman parte en ellas.

J.P.M.

Poesía a Castilla y León

“Mi patria chica”

Aridas, polvorientas arrugas
surcan tu rostro, bella tierra mía;
acaso en las escondidas veredas
te encuentras, o en la luz del día;
tu grandeza está en los castillos
de piedra, aún rebosan de vida
los verdes, ocre, amarillos campos
donde dejo mi mente perdida.
A veces te recuerdo, llena de gloria
pasada, donde mi pueblo vivía,
donde acarreaban trigo y cebada,
donde quedaban sus últimos días.
Partida en dos está, cual humana
mente o cerebro, y por tu seno corre
un hilo de oro, nuestro río Duero
¡Cómo voy a verte en tu frontera
de culturas, si ahora me pareces la misma!
Sí, la misma de siempre, tierra mía,
con tus montañas, valles, tus secas colinas
de bueyes y ovejas, tu marcha cansina.
¡Aún conservas tus torres de fe,
aún te queda el espíritu en pie?
¡Aquí, cuando libertad y vida se van en ti?
Tú, la más grande de España,
tú, la más extensa y llana,
tú riqueza y abundancia,
tú de nuestra historia lanza...

A vuestra unión consagrais
dos fuerzas de la naturaleza,
una creada por el hombre,
otra, rey supremo de la maleza.
Incomparable en monumentos,
inigualable en historia,
invencible en hombres y mujeres,
increíble su mortal gloria.
Como un anciano callado
me pareces noble y sabio;
tus campos senos de vida y muerte,
tus ciudades gran hervidero de gentes.
Nueve provincias, una comunidad,
Angel del Cielo en la tierra,
eres mi patria chica, eres mi luz eterna,
de Catedrales llena, cristiana piedad...
¡Ya vienen los victoriosos ejércitos
de nuestro rey, que brillantes corazas
llenas de polvo, sangre y lágrimas,
destrozadas las mallas de las almas!
¡Qué mejor triunfo para los soldados
que su vida incólume e intacta,
la vida es un efímero rayo de luz,
y el morir, un alivio de nuestra desgracia!

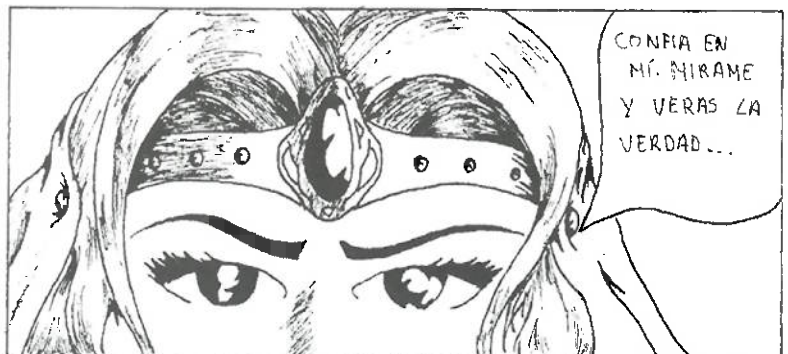
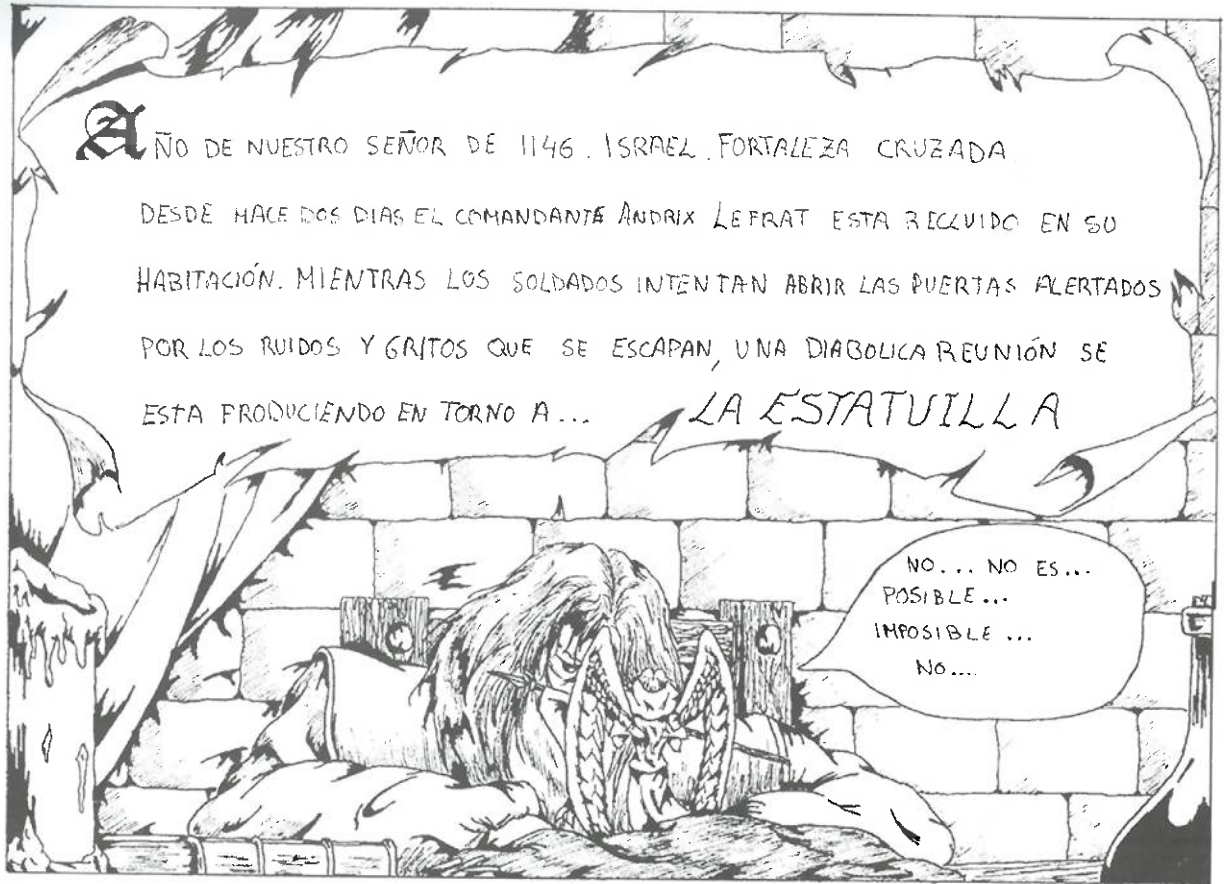
GUILLERMO JULIO VEGA POLO

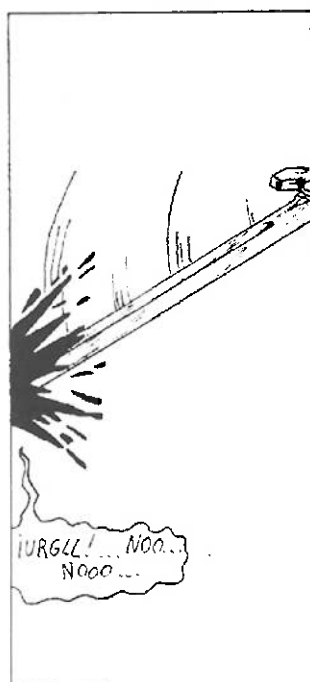


AÑO DE NUESTRO SEÑOR DE 1146. ISRAEL. FORTALEZA CRUZADA.

DESDE HACE DOS DÍAS EL COMANDANTE ANDRÍX LEFRAT ESTÁ RECLUIDO EN SU HABITACIÓN. MIENTRAS LOS SOLDADOS INTENTAN ABRIR LAS PUERTAS ALERTADOS POR LOS RUIDOS Y GRITOS QUE SE ESCAPAN, UNA DIABOLICA REUNIÓN SE ESTÁ PRODUCIENDO EN TORNO A...

LA ESTATUILLA





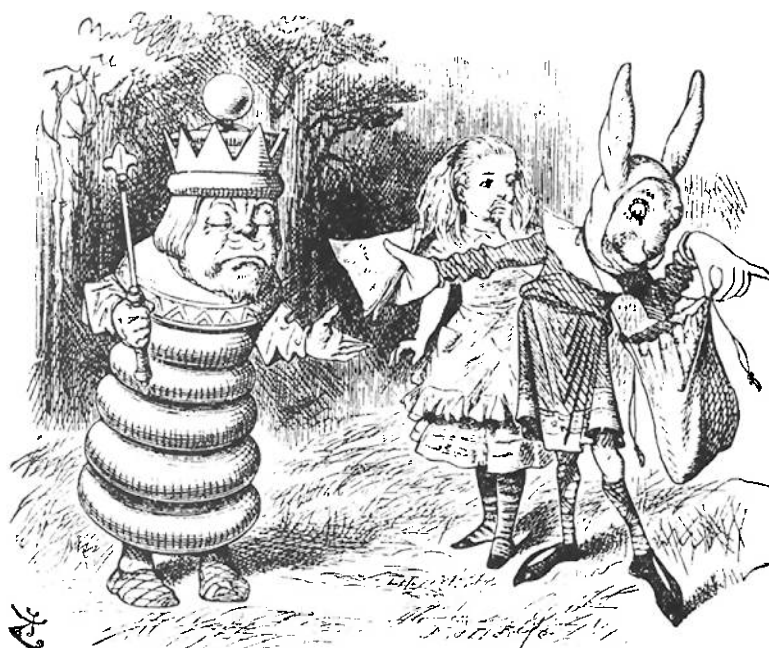


DAVID CONTRA GOLIAT
ROSA M^{ca}. MAESTRE SENDÍN



LA CHAMUSCADA
JUAN PIORNO CAMPOS

Guía de literatura inglesa para jóvenes



Muchos han sido los que se han preguntado la razón de que la literatura inglesa de los últimos dos siglos y medio haya producido tal cantidad de héroes tradicionalmente identificados con la literatura juvenil. Pocos son los jóvenes que no sabrían hoy decir algo sobre las aventuras vitales de héroes tan paradigmáticos como Gulliver, Robinson Crusoe, Sherlock Holmes, Frankenstein, Alicia, Mowgli, Jim Hawkins, Oliver Twist y tantos y tantos otros que han llegado a oscurecer la fama de sus propios autores, porque sin duda pocos serían capaces de reconocer a Stevenson, Daniel Defoe, Jonathan Swift o Lewis Carroll como creadores de esos seres imaginarios.

Dos son las razones que frecuentemente se han aducido para explicar semejante fecundidad lite-

raria. Por una parte, la sociedad inglesa de los siglos XVIII y XIX es la primera comunidad industrial y mercantil en la que ciertas capas de la población cuentan con el beneficio de lo que hoy resulta un bien común, el ocio, y esas horas robadas al trabajo diario justifican la necesidad de los héroes imaginarios, de la literatura leída en voz alta a la luz de la lumbre para llenar las veladas vespertinas en un país en el que las condiciones climáticas no hacen muy apetecible la vida al aire libre. Es de sobra conocido que las novelas por entregas de Dickens, por ejemplo, publicadas a manera de folletín semanal, eran tan esperadas por el público lector en su tiempo como pueda serlo hoy las más aclamada serie de televisión, hasta tal punto que a menudo la reacción del público ante los avatares vitales de los héroes dic-

kensianos condicionaba las siguientes entregas de sus historias.

La segunda causa que al menos parcialmente explica la proliferación de héroes exóticos en la literatura inglesa moderna es el hecho de que se trata de una sociedad abierta al mundo, con intereses políticos y comerciales en un vasto imperio colonial que se extiende desde Norteamérica hasta la India, lo cual proporciona a la vida de la metrópolis un componente de aventura y de exotismo que no sólo afecta a la vida política, económica y militar del reino, sino también a la imaginación de sus súbditos, incluidos los escritores. Muchos héroes literarios de estos tiempos, como el Jim Hawkins de *La Isla del Tesoro*, o Robinson Crusoe o Gulliver, recorren o viven en los confines reales o imaginarios de este gran imperio



que desborda las vidas de sus habitantes y fecunda la imaginación de sus escritores.

Sin embargo, es frecuente que los jóvenes de hoy se pregunten, si es que alguna vez llegan a hacerlo, qué nuevo placer puede proporcionarles la lectura de las aventuras de estos héroes a quienes a menudo conocen no por medio de la letra impresa, sino a través de las infinitas versiones televisivas o cinematográficas de sus vidas, cuando a su alcance hay mil y un entretenimientos que seguramente les ofrecen un placer más inmediato y directo. La respuesta es fácil y compleja al mismo tiempo. Si bien es cierto que todos esos otros medios de diversión, ya sea la televisión, los video juegos o el deporte, pueden proporcionar una impresión de placer o bienestar instantáneo y sin esfuerzo, también lo es que la mayoría de ellos se agotan en sí mismos, no hacen sino llenar sus ratos de ocio de un modo

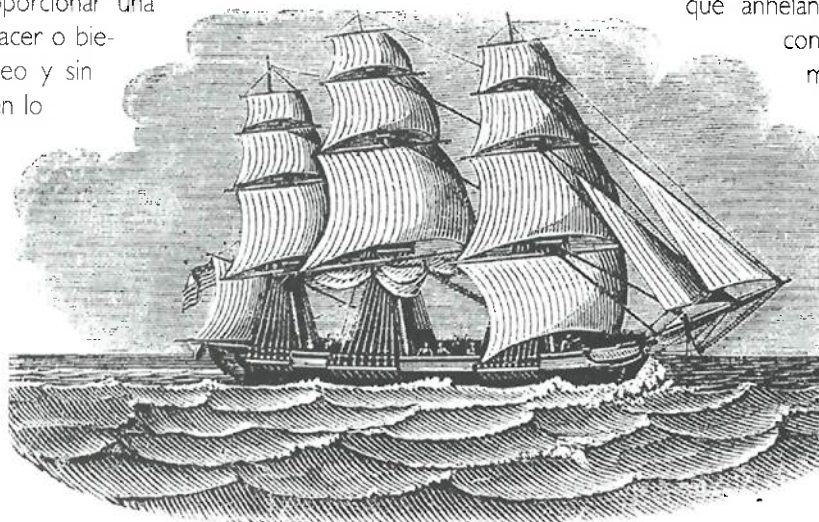
fácil y cómodo. Por el contrario, quienes se hayan enfrentado a las miserias del doctor Jekyll, a las travesuras de Huckelberry Finn o a la tremenda lucha del Capitán Ahab con la gran ballena, difícilmente podrán sustraerse después a la curiosidad por conocer las andanzas de Sancho Panza y su caballero, la tragedia del rey Lear o el periplo de Max Estrella por el Madrid castizo.

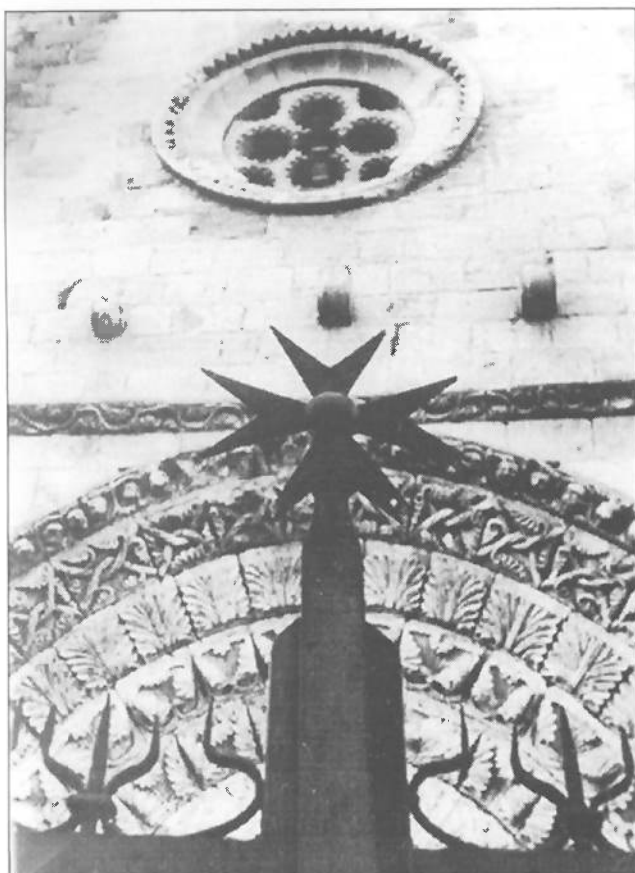
La lectura de los clásicos juveniles es pues una inversión en ciudadanía. Quien los lea no podrá dejar de sentir la afición por las letras y por los héroes literarios, y quien conozca las vidas de estos seres imaginarios y comprenda sus conductas no podrá dejar de sentir simpatía y comprensión por aquellos a quienes trata en la vida real. En realidad, la lectura nos enfrenta a nosotros mismos y a nuestras propias vidas, porque nos hace conocer situaciones y dramas vitales que siempre tienen algo en común con lo que nosotros mismos vivimos o hemos vivido y nos ayuda a analizar nuestras decisiones y nuestros modelos de relación con los demás. La lectura es, de todas las actividades del quehacer humano, seguramente la que

más humaniza al hombre, porque le hace parecerse más que ninguna otra al ideal humano que constituye el objetivo final de la educación.

Por último, cómo no decir algo del lenguaje, la facultad humana por excelencia que nos pone en contacto con nuestros semejantes y al mismo tiempo con quienes vivieron o vivirán en tiempos diferentes a los nuestros. La lengua es el instrumento esencial del pensamiento y su correcto aprendizaje no puede ser satisfactorio en los estrechos términos que nos impone la vida cotidiana. Las palabras, a diferencia de las imágenes, han de ordenarse siguiendo una estructura lineal que exige disciplina mental y experiencia lectora. También por esta razón resulta adecuado afirmar que la lectura juvenil va más allá de ser un simple contenido educativo, equiparable al aprendizaje de la ortografía o la aritmética. Se trata más bien de un instrumento esencial de civilización, y su fomento debería convertirse no sólo en el primer objetivo de la educación escolar, sino también en uno de los valores básicos de la educación familiar, si queremos que los jóvenes de hoy sean mañana personas capaces de expresar adecuadamente lo que sienten y lo que anhelan y de relacionarse con los demás de un modo humanamente satisfactorio.

A. JAMBRINA
CALVO





EL OJO DE DIOS

FCO. JAVIER GONZALO GALLEGO



Y EN AFRICA NO TIENEN CASAS

SANTIAGO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Opúsculo para Daniela sobre poesía

Daniela, no cedas a consejos de retórico. Las palabras alcanzan su estado de gracia a solas y nunca a ciencia cierta. Es la Poesía el fruto de una confluencia inexplicable: unas palabras usuales, un tiempo preciso y un hombre o mujer con fortuna que viene a encontrar la voz a su tiempo. Por tanto, en lo que a poesía se refiere no hay receta, sino para ofrecer trucos de prestidigitador en el circo de las vanidades. Acepto, sin embargo, que en las artes anda remegiéndolo todo desde hace tiempo eso que llamamos técnica - un instrumental muy apreciado especialmente por quienes ignoran lo demás - y que antes, en lo que a la escritura se refiere, se llamaba retórica a secas.

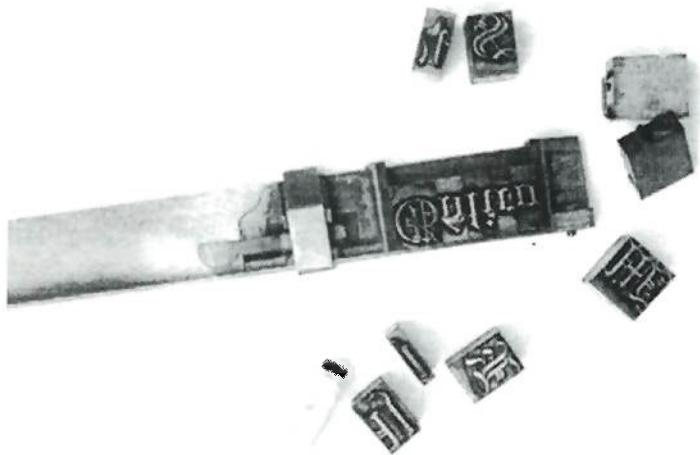
Si la construcción de un poema fuese el resultado de muchos aprendizajes reunidos, si además ese cúmulo de experiencias actuara matemáticamente, el mundo estaría plagado de excelsos poetas, aunque terriblemente aburridos por su reiterado uso de los

utensilios consagrados por la tradición. Mira a tu alrededor y comprobarás que no es cierto. No abundan los poetas excelsos, ni siquiera todos los que parecen poetas lo son. Algunos quedan desde luego, incluso vivos; pero el Parnaso acostumbra a ser más bien acopio de momias, por supuesto muertas. Yo, prefiero las momias muertas a las momias vivas. Las momias vivas me recuerdan a Boris Karlof y me da risa, porque parecen de mentira. Añade, Daniela, a esto último, que, aunque sean escasos, hay poemas de una belleza rara e inusual. Y esos poemas magníficos y quienes los crearon merecen toda nuestra admiración. Esos poemas y esos poetas nada tienen que ver con cadáveres ni con momias. Esos poemas y esos poetas siempre están vivos, porque continuamente los resucitan sus lectores.

Ignoro cómo inciden el talento o el genio mismo en esa labor de palabras que llamamos Poesía, pero, sin duda, cualquiera de los

dos lo hace decisivamente; y la consecuencia se manifiesta en ese encuentro formidable del que te hablaba, entre palabra, tiempo y hombre. Ese encuentro que además lo es con nosotros mismos, nos hace preferir unas voces a otras y eso siempre según la ocasión y los acontecimientos que envuelven la ocasión. Esos hitos poéticos magníficos que saltan sobre épocas, gustos y hombres e incluso sobre palabras, son capaces de trasladarse a otras lenguas y aun en ellas mostrar su excelencia una persistencia extraordinaria. Esos poemas existen, desde luego. Son fenómenos raros de la poesía, como le ocurre a ciertos poemas de Kavafis o Hölderling que incluso cuando los vertimos al castellano, aunque no fuera ésta la lengua en que escribieron, resultan impresionantes.

El talento, sin embargo, no debe desatender aspectos de infraestructura literaria muy de moda en los tiempos que corren. Me refiero a salir en las revistas especializadas, publicar en las editoriales de moda, tener, *of course*, un agente literario con excelentes relaciones y haberse aprendido de memoria un sencillo manual de retórica, muy sencillo, no vayas a creer. Conviene alinearse con las minorías: ser negro, judío, mujer, joven. No se perdona últimamente ser un vulgar hombre con cuarenta años, de raza blanca y algo instruido. Si además has engordado un poco y no te das a la homeopatía ni al budismo, sino a la razón, entonces, pobre de ti, resultas indeseable para el Arte. Parece





también imprescindible que se te conozca en los ambientes serios y que un crítico de renombre te bendiga con un artículo a tu favor en un suplemento cultural de los periódicos de tirada nacional, porque, en ese caso, puede que llegues a salir en televisión y con la bendición de los *media* todo te será dado, amiga mía. Hasta el premio Nobel. Hombre o mujer; seas lo que seas, también debes poner algo de tu parte o de tus partes, si fuere menester. Y todo ello, sin que falte lo esencial, vamos, lo estrictamente literario, que deberá aproximarse tendenciosamente a la tribu que ha de adoptarte y que te protegerá en el futuro para que el ídolo no se derrumbe y el editor no vaya a perder el dinero invertido en el genio.

No hablo en broma ni con cachondeo. Te lo digo completamente en serio, tan en serio que incluso te aconsejo que no dejes de poner en práctica todas estas prescripciones, pues, de no ser así, tus escritos caerán en el saco roto del tiempo y se anegarán de olvido. Puede que incluso a ti misma, te quede el resquemor de no haber triunfado en la vida. Me refiero especialmente a la vida literaria, no a la de verdad, que en ésta pocos triunfos caben y sí muchos oros, copas, espadas y bastos. Aunque, quizá, esas dos vidas —la de verdad y la literaria— no vayan por caminos paralelos, como tienden a suponer otros artistas, sobre todo los pintores que se empeñan en vivir como pintan o en pintar como viven. Claro que muchos de éstos

no se dan cuenta, porque no son gramáticos, de que el asunto cambiaría radicalmente con una simple tilde: Pintar cómo viven y vivir cómo pintan. Estas sutilezas les resultan obtusas, porque ellos no siempre andan sobrados de agudeza y sí archimiseros de reflexión. Te recuerdo, si quieres ilustrarte a este respecto, que te leas *Goldmundo* y *Narciso*, aunque seguramente ya conoces la novela de Hesse.

En fin, si es que, como presiento, quieres dedicarte a la pluma (te sugiero que le pidas inmediatamente a tu padre un ordenador con un buen programa procesador de textos), debes tener en cuenta mis consejos que no son muy sabios, no vayas a creer; pues me temo que no he sido capaz de aplicármelos yo mismo y llevarme directamente al éxito. Antes, me estorbaban mis principios y mis ideales, cargados de prejuicios lógicamente; luego, cierta dosis de cabezonería ramplona y provinciana, y hasta de mala leche; finalmente, me tiene paralizado una desgana extraordinaria ante un mundo de vanidad y banalidad supinas. Así que haz, como decía aquel cura, lo que digo, pero no se te ocurra seguir mis poco aconsejados pasos, ciertamente desaconsejables.

Si te escribo este opúsculo, Daniela, es porque, a escondidas casi, me entrega tu buen padre unos encendidos poemas tuyos a escondidas. Yo los leo, a escondidas también, por si se me encienden las mil y una envidias que atacan a los artistas y me salen a la cara y va alguno, que siempre lo hay, y se da cuenta y ¡zas! me planta una mosca (ya sabemos que los escritores y demás basca son ruines hasta las entretelas del alma y gozan con zaherir a sus semejantes). Luego, ya de vuelta de la sorpresa que me



ha proporcionado esa lectura solitaria, los he compartido con terceros sin nombrarte, me refiero a tus versos, por descontado con una ceja apuntalada en el desdén, que no es desprecio, sino superchería del mismo. Y, al compartirlos, he expresado mi admiración por ellos muy profesoral y tal, para imbuirme de solemne oficialidad y de esa distancia que evita compromisos. Por cierto, de tus admiradores no te fíes demasiado, si te llegan comentarios ya en directo ya de carambola. Puede ocurrir que sean benévolo por ignorar o faltos de interés, o demoledores por lo contrario. Tampoco debes confiar en tus detractores a ultranza, no, creyéndolos más sinceros; a ver si fustigan por desprecio puro, por odio funesto o envidioso o, quizá, por amor de sí mismos, que es lo más habitual. Yo no me fiaría ni de mi padre; con menor motivo, del tuyo (y lo de menor va en relación con la carencia de ambos: al uno ya no lo tengo y al otro, desde luego, no lo tendré, pues naturalmente te pertenece).

Tu padre, Daniela, no esconde sus orgullos ni escatima cariños a la hora de hablar y encomiar a su pequeña, que además sueña él poeta. Seguramente es un crítico muy interesado y, de paso, poco crítico. Está mal que yo te diga esto

aquí, pero ya te he advertido de la ruindad congénita que sufrimos quienes a lo de escribir nos dedicamos y en eso ando yo ahora metido, ya lo ves. Tu padre, como te digo, viene a mí con tus poemas, seguramente raptados de ti misma, capturados contra tu deseo de soledad y extrañados y ocultos en el zulo blanco de un sobre de camuflaje relacionado con asuntos de su trabajo. Todo eso, para que tú no te enteres de estos enredos suyos, de tu padre que bien te quiere.

Yo, en secreto, le agradezco la oportunidad de inmiscuirme en los asuntos de un ser ajeno a mí y de otro tiempo, ya que no ajeno, sí distinto al mío, por culpa de esa consabida perspectiva y de la realidad, ya sabes. Por descontento le recrimino su acción, le afeo su abuso de la amistad y lo tildo de pesado y baboso —me refiero, no al tiempo, sino a tu padre con quien sí lo comparto—. en parte por el placer de meterme con él y en parte por disimularme yo y mis pensamientos en el insulto ajeno, recurso nada desdeñable y al uso, por cierto.

Pero, si te parece, vayamos ya yendo al grano (horror de redundancia que no pienso suprimir, porque me ha hecho gracia): ¿qué puedo y qué debo decir de tus

versos? A mí mismo —recurro como ves a mi experiencia, mal asunto—, Don Jesús Hilario Tundidor, insigne poeta de verdad, me condenó un montón de versos a la infernal hoguera de lo calificado como juvenil, que en poesía significa una sentencia de exterminio en toda la regla. Por supuesto, puedes imaginarte que me fastidió no sabes cuánto. Pasado el tiempo tuve no ya que encajar sino que aceptar absolutamente la buena fe de semejante comentario y ni tan siquiera hube de recurrir a la humildad. Pero, no debes preocuparte, no voy a hacerte pasar por ese discretísimo infierno. Tus versos son tus versos y seguramente son como son, porque tú misma eres como eres. Lo cual, en sí mismo, no constituye delito literario, sino todo lo contrario, creo yo. Al menos, eso quería decir más atrás, cuando mencionaba lo de las tildes de los pintores, que, por cierto, a estas alturas del opúsculo todavía me resulta chocante y hasta ingenioso, mira tú.

Figúrate que el comentario que espera tu padre sobre tu quehacer poético, lo hiciera un profesor de retórica. ¿Crees que te diría lo mismo que un poeta? ¿Y un amigo? ¿Y el simple lector, que no el lector simple, si es que existe? Podríamos reunir todas las opiniones en una

sola, pero es difícil. "Qué bonito", diría el amigo; el lector quizá añadiría a su "me gusta" un "pero no entiendo algunas cosas, claro que resulta sugestivo en conjunto". El profesor reflexionaría sesudamente y luego contando las sílabas, por descontado, te despacharía resaltando "algunos versos de excelente factura, si bien -te aconsejaría- no se debe perder el tono del poema presentando, sin concierto, imágenes excesivamente imprecisas, chocantes o devastadoras". Quizá añadiría otras puntualizaciones. Se me ocurren las siguientes que, por supuesto, no serían expresadas por el dicho reverendísimo señor profesor tan crudamente como por mí a continuación:

Uno. Encuentro gran riqueza de metáforas, incluso abrumadora. Las hay de toda índole, brillantes unas, destartadas y cutres otras. No siempre parece aconsejable mezclarlas. Eso depende de tu intención, de tu estilo, de tu sentido de la realidad.

Dos. La abundancia de metáforas puede sugerir cierto desbocamiento de la expresión. A la palabra, como a un caballo, hay que hacerle mear el freno (recuerda que opina el retórico). Si pastorean tranquilamente en un prado o se alborotan en la boca de un volcán, puede que el resultado sea maravilloso, puede que no...

Tres. La belleza de la metáfora tiende a constituir un fin poético en sí misma, pero ¡cuidado con el entorno entonces!, porque quizá la deteriore, en vez de contrastarla y resaltarla. Vigila el contexto, pero no dejes a la metáfora solita. Podría ser una chispazo inútil.

Cuatro. Si hemos de narrar, argumentar o dilucidar algo el punto anterior, es decir el tercero, puede ser, a tal fin, contraprodu-



cente en lo que a la metáfora se refiere o más fundamental que nunca. Según... Si argumentamos, la metáfora estorba; si describimos o exponemos, adorna.

Cinco. El embrujo de las palabras, puede encandilar; pero, recuerda, encandilar viene de candil como deslumbrar de lumbre. En ningún caso, por tanto, se habla de gran luz. ¿Qué debería hacer el sol? ¿Desolar? No, claro. Desolar es otra cosa (quizá mas bien sea causa de la insolación poética). Eso que hace propiamente el sol y que carece de palabra propia, es lo que deberían hacer las palabras. Conformémonos con iluminar el tiempo, por ejemplo.

Seis. La reflexión acaba por asesinar a la poesía, pero, en cambio, tiene la ventaja de hacer crecer (¿hasta la luz?) a su víctima, siempre que su veneno se ofrezca en dosis que no atosiguen el paso garboso de la palabra y su brillo, no digo ilustre, porque ese destello me parece un poco más vetusto y algo menos resplandeciente.

Siete. Aplicada la cantidad reglamentaria de la luminosa droga mencionada en el apartado precedente, el poema puede ganar en intención lo que pierda en frescura, aunque tal vez no pierda nada y

lo gane todo, o simplemente chafe la faena totalmente. Nunca se sabe.

Ocho. El empuje de la juventud es irremisiblemente creativo, cuando es creativo y no zafio. Perdona esta crudeza, pero sabes que una vez perdida la mía, }no estimo la juventud de los demás como valor en sí. A cierta edad, los poetas tienden a ser más recreativos -a veces deprimentemente recreativos-, así que, como profesor de retórica, sólo debo recomendarte que no te parezcas a mí en eso de la edad, de momento.

Nueve. Leonardo de Vinci recomendaba a los pintores -- dime tú si el pobre no tenía más moral que el Alcoyano-- que miraran al exterior desde su interior; ahora, como ya entonces, se tiende a mirar al interior desde el exterior, por más difícil que parezca. El resultado, naturalmente, no es el mismo, ni mucho menos. Como profesor de retórica, debo aconsejarte que el arte sea instrumental. No, no me refiero a una orquesta. Lo dijo así, porque lo de utensilio parece mucho más crudo y, recuerda, habla tu maestro de retórica. Volviendo al arte, pues que te sirva de telescopio, si quieres ver estrellas, o de microscopio, si atiendes a microbios; incluso de catalejo, que aún quedan piratas por el mundo y van necesitando un buen repaso. Esto no sé si te lo dice tu profesor de retórica o yo mismo.

Y diez. Tu palabra, en fin, será pensamiento y no apariencia de pensamiento. Este postulado décimo en el orden debes meditarlo con calma, porque tiene miga. Quizá te sirva como indicación lo siguiente: tu palabra será Literatura y no apariencia de Literatura. Suena a Platón, pero está bien que suene así. Imagínate que tú fueras apariencia de mujer tan sólo...

Podría concluir estos diez mandamientos, resumiendo que se encierran en dos, amarás tu palabra como a ti misma y en ella te serás fiel con pretensión de eternidad. Ahora, puedes, si quieres, ponerte de Moisés repipi y romper estas tablas o arrojarme a la cara mil y una objeciones tan razonables como ésta: ¿Y si no me lee nadie? Y yo qué te voy a contar, pues te j... ya sabes. Disculpa si me atrinchero en la reticencia y no escribo entera la palabra. No obstante, ¿encuentras mejor respuesta? Sin duda se ha hecho y se hará cierta en tantos otros poetas... No busques más lector que tú misma. La belleza no necesita de comentarios ajenos. Ya lo decía Marco Aurelio.

Nos falta por saber qué te diría el poeta. "Interesante, muy interesante; quizá deberías retocar algunos pequeños detalles y tal". Advierte, Daniela, que lo expresaría con absoluta convicción y luego te animaría a seguir escribiendo en el futuro. El poeta, desde luego, utiliza a menudo frases hechas, porque conoce el poder de la palabra y prefiere, por tanto, recurrir a expresiones que, a fuerza de su uso, han ido perdiendo el esplendor de otro tiempo y con él su energía en el proceso de comunicación. No quieras leer entre líneas, no hay espacios interlineales en ese mensaje compacto y terrible del poeta. Al poeta escúchalo sólo cuando cante o vaticine o susurre poesía, nada más. El resto del tiempo es un simple hombre y sólo merece la relativa atención que merecemos todos. ¿Te interesa mucho la opinión de cualquier ciudadano? ¿Acaso, te importa tan siquiera? Cuando el poeta no escribe con intención de escribirse, su palabra no merece confianza. Está desasistido de la gracia de la inten-

ción. Cuando quiere escribirse en cambio, por lo menos debe merecernos presunción de verdad. Pero, aun entonces, hemos de cerciorarnos muy en serio y rastrear la franqueza de sus trampas, hasta que nos deslumbre o nos encandile o nos insole su sola claridad. Entonces habremos sido tocados por su gracia; por la que le tocó a él mientras escribía, por la que se coló en sus palabras e invadió el poema hasta el júbilo o las lágrimas.

Y ahora debería corresponderme a mí referirte lo que opino de tus versos y ya no sé qué más puedo añadir ni qué subterfugio usar ni a qué personaje acudir para disimularme. Entre tantas cosas que manifestaron esos caballeros de antes, supongo que alguna te servirá. Yo tengo mis defectos y me gusta que los versos me eternezcan e incluso que me maltraten a riesgo de convertirme en una lectora ordinaria de *Lecturas*. Quizá por esa razón, me atraen los boletines: esas palabras vulgares vestidas de emoción tocan mi punto flaco. Reconozco mis debilidades. Las palabras endomingadas adquieren sólo su sentido total si van a misa y comulgan y luego visitan a la abuela por culpa de la propina y se van a la matinal y, al atardecer, después de una opulenta y festiva comida, se pasean por la calle mayor donde todos los hombres con sus palabras también endomingadas se encuentran también. Y estos hombres con sus palabras vestidas de fiesta se saludan, mientras comen pipas de girasol; y, se toman un refresco en el verano o un café caliente en el invierno, lo hacen únicamente por el júbilo de haber sentido calor o frío, mientras querían ennoviarse con las propietarias de otras palabras igualmente endomingadas. Y ¿sabes? a veces se

vierten también el café por sus palabras tan planchaditas y luego, como los niños sucios, tienen que aguantar la bronca: que si eres un cochino, que mira cómo te has puesto. Desde luego, a las palabras como a la ropa, hay que meterlas en la lavadora de vez en cuando, aunque no estén demasiado sobadas, porque cogen olor a sudor y ¡jolin! dan asco.

¡Qué bonito! ¿Verdad? Pues no está de moda contarlo de este modo, así que no ando en la onda y, por tanto, no me hagas caso. Tú debes ser pretemoderna como mínimo, siéndote. Yo, que debería haber nacido incluso mucho antes de mi nacimiento, aunque quizá aún no haya llegado aún mi hora, ¿qué te voy a decir que te sirva? ¿Te das cuenta de que escaso es este talento mío que ni siquiera me permite ir con mi tiempo? ¿Cómo, así, voy a cometer la osadía de aconsejarte, Daniela querida, para que te ejecutes en esa oda que sólo tú estás condenada, ya irremisiblemente, a componer, eligiendo en persona, a solas y con cuidado las palabras justas, no otras, para cantártela el resto de tus días, sabiendo que ha merecido la pena hacerlo, porque en tu lugar, sin ti, jamás nadie lo hubiera hecho así?

Termino este opúsculo, declarándote en trámites hacia esa selva de la luz, que deseo, de todo corazón, resplandeciente y llena de horizontes. Vale.

(¡Qué fatalidad! Se me olvidaba que tú perteneces a esta primera generación de bachilleres que no sabrán ni jota de latín. No importa, porque en latín no había ni jota. En aquella lengua, vale que-ría decir: pásalo bien. Adiós.)

(DE ANGEL FERNÁNDEZ
BENÉITEZ PARA DANIELA
MARTÍN HIDALGO)

